

EXTRAORDINARIAS ENSEÑANZAS

Las 93 editoriales de Perón en la REVISTA MUNDO PERONISTA.

1.- LA ESCUELA SUPERIOR PERONISTA

POLÍTICA PERONISTA

Revista "Mundo Peronista", Año 1, Nº 1, 15 de julio de 1951.

LA PALABRA QUE SIEMPRE SE CUMPLE

MUNDO PERONISTA se honra con la palabra escrita del General Perón. El espíritu de todo peronista necesita para vivir, del pan espiritual, que es la PALABRA señora del Conductor.

No podríamos vivir sin su palabra.

Su palabra tiene sabor de aire puro, de fe, de esperanza, de optimismo.

¡Es la palabra que siempre se cumple!

En estas páginas, que quieren derramar sobre toda la Patria el pensamiento vivo de Perón, su doctrina maravillosa y sus realizaciones extraordinarias, la palabra del General es la mejor portada.

Queremos que MUNDO PERONISTA sea como la señora Eva Perón quiere que sea todo el Movimiento Peronista: que empiece en Perón que viva en Perón y que termine en Perón...

¡Porque solamente así adquirirá permanencia en la historia.

IMAGINO que cuando se crearon las Facultades de Ciencias Políticas y Sociales se pensó en capacitar hombres para el gobierno y la conducción política de los Estados.

En cambio, en nuestras democracias inorgánicas, los gobiernos y la conducción política han sido más bien cosas de *aficionados* y de *caudillos*.

En este sentido, siempre tendiendo a reparar el estado de cosas al que algunas veces han enfrentado a los pueblos esos "aficionados" y esos caudillos, hasta se ha llegado a proponer la creación de algo así como una *Escuela de Estadistas*, destinada a formar hombres de gobierno desde la juventud. Esto sería desvirtuar la base de la democracia, donde los gobernantes y conductores no pueden ser *prefabricados*.

La *Escuela Superior Peronista* tiene por misión encarar la formación y preparación de nuestros dirigentes en las tareas de gobierno y la capacitación de los mismos para LA CONDUCCIÓN POLÍTICA. *Con ello perseguimos desterrar el*

caciquismo y el caudillismo, para reemplazarlos por la conducción honrada y racional, haciendo de aquel oficio obscuro e intrascendente, que envileció la política por tantos años, una actividad noble y elevada, destinada a ser ejercida por ciudadanos humildes, pero sabios y virtuosos.

Representa el comienzo de una nueva etapa en las actividades políticas argentinas. Suprimidos el fraude y las inmoralidades, nos resta ahora terminar con los sistemas que conducen a ellos.

En esta escuela han de formarse los hombres que, con CAPACIDAD Y VIRTUDES, han de enfrentar a nuestros adversarios, que aun usan *el insidioso método de la calumnia, la difamación y la infamia.*

Intentamos así desterrar de la política argentina el sistema de la falsedad y el engaño, para instaurar el de la sinceridad y la lealtad.

Buscamos organizar una fuerza que, intelectual, espiritual y materialmente, sea una garantía para el pueblo argentino.

Nos proponemos transformar una masa inorgánica en un pueblo organizado, con alto nivel de cultura cívica y una amplia conciencia social.

La creación de las "Escuelas Peronistas", "Ateneos Culturales", "Cursos de Elevación Cultural", "Cursos de Capacitación" y "Escuelas Sindicales" está destinada a ese objeto, reemplazando los antiguos "comités", de tan triste memoria.

La *Escuela Superior Peronista* es el instituto superior de cultura justicialista y está destinada a dar orientación integral y uniforme a toda nuestra cultura política.

JUAN PERÓN

2.- POLÍTICA PERONISTA

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista • N° 2 BUENOS AIRES 1° de AGOSTO DE 1951

EL movimiento peronista ha revolucionado las formas y el fondo de la política nacional. Para ello le ha bastado realizar una acción política integral con fines y objetivos nacionales. Colocó a su frente las tres grandes banderas de la causa argentina: la justicia social, la independencia económica y la soberanía política.

Inculcó una doctrina que sirviera de la mejor manera a la acción integral y a esas banderas reivindicatorias.

Mediante su doctrina y su acción interesó en la cosa pública a los ciudadanos, impulsándolos hacia la constitución de una colectividad organizada con un alto sentido de ética política.

Terminó con las trenzas, con los caudillos y con sus consecuencias, que eran la inmoralidad y el fraude en todas sus formas.

Puso en marcha la enseñanza del civismo en las escuelas peronistas, ateneos y escuelas sindicales, destinados a elevar la cultura cívica y social del pueblo.

Desde el gobierno, mediante una planificación adecuada, cumplió ampliamente su programa doctrinario, transformando las masas inorgánicas en un pueblo organizado.

Sus realizaciones políticas, sociales, económicas y culturales posibilitaron la afirmación y consolidación de sus postulados doctrinarios.

Es el producto de utilizar la política como un medio de servir a la colectividad y al país, y no como un arbitrio para satisfacer intereses personales, de círculo o de clase. La política se ennoblece al servicio de la Patria; se envilece al servicio de los hombres.

El mal que siempre aquejó a la "política criolla" fue su sentido unilateralmente electoralista.

Los viejos partidos consideraron la elección como un fin. Todo convergía en ella, y allí terminaban todas las inquietudes y los afanes.

Por eso no les interesaron los objetivos del país, ni se preocuparon de forjar una doctrina destinada a servirlos.

Por eso no tuvieron planes de gobierno, ni inquietudes nacionales, ni les interesó seriamente la educación cívica y social del pueblo.

Elaboraban una plataforma política de promesas circunstanciales; mantenían una organización meramente electoral, y sus caudillos se encargaban de instruir a sus hombres en los métodos del engaño y la tramoya, cuando no en las distintas maneras de preparar los diversos fraudes de antes, durante y después de las elecciones.

La carencia de objetivos propios y de propia causa hizo posible la ignominia, que cubrió a hombres y políticos al servicio de causas e intereses foráneos.

Cuando los hombres no tienen nada propio que defender, a menudo suelen ser instrumentos de la defensa ajena; simples mercenarios de la traición.

Juan Perón

3.- LA JUSTICIA Y LA LIBERTAD

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista, AÑO 1 • Nº 3 • AGOSTO 15 DE 1951

LOS pueblos son los únicos que han luchado sincera y lealmente por **la justicia y la libertad**. Los gobiernos imperialistas las anulan colonizando; los políticos sofistas, engañando con o sin ingenio, las destruyen; las dictaduras de grupos políticos o económicos las hacen desaparecer por medio de diversos tipos de tiranías.

Los pueblos que no saben conquistarlas no tienen derecho a reclamarlas.

En 1914 se realizó la primera guerra mundial, según se dijo al mundo, por la **justicia** y la **libertad**. Terminó la guerra y no nos hemos apercebido del cambio.

En 1939 se produjo la segunda, también en defensa de la justicia y la libertad. Terminada ésta, nos percatamos de que nunca el mundo y los pueblos sufrieron una mayor injusticia y falta de libertad interna e internacional.

Se anuncia ya la tercera guerra, y por los grupos a empeñarse — comunismo y capitalismo—, la justicia y la libertad resultantes serán las que emergen de estos sistemas, tan conocidos por nosotros.

Frente a todo ello, ¿no habrá llegado el momento de que cada pueblo trate de conquistar su propia justicia y su propia libertad, sin seguir esperándolas en vano otros treinta o cuarenta años más?

El Justicialismo ha tomado para sí esa tarea, y el comunismo y el capitalismo lo combaten enconadamente. ¿Cómo podrán demostrar buena fe al Pueblo Argentino, que ha alcanzado justicia y libertad, quienes se empeñan en colonizarlo o explotarlo mediante sistemas de miseria e ignominia?

Juan Perón

4.- EL SENTIDO DE LA JERARQUÍA JUSTICIALISTA

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista, N° 4, Pág. 3, DEL 1º-09- 1951.

DENTRO de la comunidad organizada es indispensable la existencia de la jerarquía.

No puede haber organización sin gobierno, ni gobierno sin hombres investidos de poder para dirigir.

De ello se infiere la necesidad de investir a funcionarios, jefes y dirigentes de una jerarquía que materialmente los capacite. A menudo ella no estará de acuerdo con el hombre. Otras veces será el hombre el que no esté a la altura de su autoridad, pues si bien los cargos honran al ciudadano, no es menos cierto que el ciudadano debe también ennoblecer a los cargos.

No es precisamente cada ciudadano el indicado para discernir sobre su propia jerarquía, porque el que ambiciona mandar, gobernar o dirigir es siempre un "autocandidato a la jerarquía".

Por eso, ésta ha de ser asignada por los demás a los que desean realizar tareas y no a los que ambicionan honores o anhelan prebendas inmerecidas.

Los ricos, los fuertes, los intelectuales, los ególatras, los capitalistas, los ambiciosos, los políticos, los embusteros, etc., suelen ser siempre autocandidatos a la jerarquía.

El capitalismo jerarquiza a los ricos, el comunismo a los sectarios, el socialismo a la burguesía intelectualoide, la demagogia a los políticos y charlatanes, la plutocracia a los grupos financieros, la aristocracia a los aristócratas, la monarquía a la nobleza, etc.

Los justicialistas queremos que la jerarquía la discierna el pueblo a cualquiera que dentro de él tenga capacidad y honradez suficientes, porque ni la riqueza, ni la sabiduría, ni el origen son garantía segura de honradez ni de capacidad efectiva.

No hablamos de muchas otras clases de jerarquías que algunos se atribuyen, no siempre con fundamento.

Juan Perón

5.- EL SENTIDO DE LA ÉTICA

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista, N° 5, Pág. 3, 15-09-1951

DEL sentido de responsabilidad que cada hombre tiene ante la vida depende, en gran parte, la suerte misma de la comunidad.

Es indudable que ello depende también de la educación recibida y del clima imperante en la comunidad misma. Por eso, la aspiración de la doctrina justicialista en la vida de relación, más allá de la ley, va a la honestidad con que cada individuo acepta su propio papel.

El sentido último de la ética consiste en la corrección del egoísmo. La sobreestimación de los intereses propios conduce a la lucha y al materialismo individualista, y la felicidad es uno de los objetivos centrales del afán general. Difundir la virtud inherente a la justicia y alcanzar el bienestar no por la satisfacción privada, sino por la difusión de ese disfrute, abriendo sus posibilidades a sectores cada vez mayores de la humanidad: he aquí el camino.

La democracia organizada no se concibe sin un alto sentido de la ética.

El uso feliz de la libertad está en absoluta relación de dependencia con el grado ético alcanzado. La libertad puede ser permanente en los pueblos que poseen una ética, y es ocasionalmente circunstancial donde esa ética falta.

“La ética culmina en la política”, decía Aristóteles. Por eso, los justicialistas hablamos de **ciudadanos virtuosos y capaces** cuando, en la escala de valores, mencionamos la jerarquía. Cada peronista marcha hacia esa jerarquía por el único camino que conduce a la capacidad constructiva: la virtud.

JUAN PERÓN

6.- EL SENTIDO DE LO ORGÁNICO

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista N° 6 pág. 3 del 1°-10-1951

EL progreso está precedido por el orden y la organización. Nadie puede dirigir, mandar ni gobernar lo que no está organizado. Nunca he podido concebir el gobierno de lo inorgánico.

Para que una democracia pueda realizar, es previo que se realice a sí misma. La tónica de su realización incide principalmente en lo orgánico.

Organizar no presupone sólo la materialización de un agrupamiento en organismos y funciones. Impone, en primer término, pensamiento y sentimiento uniforme en el material humano, que es lo decisivo en toda organización. En otras palabras, la existencia de una doctrina. Agrupar hombres de pensar y sentir antagónicos está contra la organización. En la organización se trata de alcanzar homogeneidad, equilibrio y armonía funcional.

Una comunidad que posea una doctrina, que alcanza una ética y tenga un real sentido de la jerarquía, está en condiciones de comenzar a organizarse.

Para realizar es menester una concepción centralizada y una ejecución descentralizada. Lo primero compete al gobierno; lo segundo, al Estado. Por eso hablamos de un gobierno centralizado y un Estado descentralizado. La comprensión, acuerdo y cooperación de gobierno y pueblo, indispensables para la realización racional, sólo es posible mediante la existencia de un pueblo libremente organizado. La comunidad funcionalmente organizada es la base de una democracia orgánica.

La organización del gobierno, del Estado y del pueblo no escapa, por lo demás, a los grandes principios que rigen lo orgánico: la simplicidad, la objetividad, la perfectibilidad y la estabilidad.

7.- LA ACCIÓN PARTIDARIA

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista, AÑO I, Nº 7, OCTUBRE 15 DE 1951

En la acción política de nuestro tiempo no se justifica la inactividad. Por eso corresponde tomar siempre la iniciativa, sea cual fuere, pero siempre activamente, pues es más grave permanecer inactivo que equivocarse en la acción que uno realiza.

Hay que hacer cualquier cosa, aun a riesgo de equivocarse.

De ahí la necesidad de influir, por todos los medios, en todos los lugares y en todos los momentos, para que todos estemos activos; nosotros, nuestros amigos, nuestros correligionarios y aun transigiendo un poco con aquellos que no nos agradan.

En política hay que transigir con los hombres, y también es conveniente la tolerancia, ya que quien no está dispuesto a transigir alguna vez, nunca será buen político.

En esta materia hay que condicionar la acción con la técnica, la táctica y la hermenéutica de la política. Porque el que actúa no debe tener siempre la pretensión de hacer el cien por ciento de lo que quiere. Debe conformarse con el cincuenta por ciento, dejando que los demás hagan el otro cincuenta por ciento.

Eso sí, debe tenerse la inteligencia necesaria para que el cincuenta por ciento propio corresponda a las cosas más importantes.

A los amigos, que por una circunstancia personal cualquiera están momentáneamente descontentos, hay que llamarlos a la reflexión, tratando de que depongan cualquier encono, y que trabajen por el bien común.

En la acción política hay que utilizar la persuasión y no la fuerza, pues es necesario dominar las pasiones y dejar que actúe sólo lo constructivo.

Porque, en la acción política, lo negativo no tiene valor alguno.

Juan Perón

8.- LA ERA DEL FRAUDE HA TERMINADO

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo PERONISTA, N° 8, pág. 3, del 1°-11-1951

La democracia, desde los tiempos de Grecia, ha sido deformada de diversas maneras. Numerosos engaños, más o menos ingeniosos, han sido puestos en juego para burlar la voluntad popular y usurpar el poder.

Pero ninguno ha sido ni tan burdo ni tan inescrupuloso como el fraude en los comicios, que es el método de entronización espurio de las oligarquías y de las plutocracias modernas.

El fraude vicia de toda nulidad a la democracia, porque suprime su fundamento básico y porque, al destruir las virtudes y la ética ciudadana, deja libre campo al dolo criminal y delictuoso de los profesionales de la política.

Entre las numerosas conquistas que el Justicialismo aportó al Pueblo Argentino, la supresión del fraude electoral es extraordinariamente trascendental.

Nada permanente pueden afirmar los hombres y los pueblos sobre el engaño y la mala fe.

Entre los delitos contra la Patria el fraude es, a la vez que el más escandaloso, el más temible, porque atenta contra la estabilidad y permanencia del Estado.

El 11 de noviembre el Pueblo Argentino, dueño absoluto y absoluto responsable de su destino, debe elegir entre los políticos profesionales del fraude, la miseria y la indignidad y los ciudadanos justicialistas.

Hasta entonces cada peronista ha de ser un predicador. En las lides ciudadanas no basta con ser, es menester convencer a los demás. El método honrado de la victoria democrática está en persuadir; el delictuoso, en engañar.

Por eso nosotros hemos substituido al fraude oligárquico por la honrada prédica justicialista; al sucio caudillo del sucio comité de las bandas políticas, hábiles en las trenzas y los fraudes, por el honrado predicador de nuestra doctrina.

Juan Perón

9.- OBJETIVOS DEL JUSTICIALISMO

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista N° 9, NOVIEMBRE 15 DE 1951

La Reforma Social, la Recuperación, la Independencia Económica y la Soberanía Política marcan las etapas realizadas que deben consolidarse mediante el desenvolvimiento orgánico del Gobierno, del Estado y del Pueblo.

La unidad nacional será el producto de un paciente trabajo orgánico y funcional. Ella vendrá con la evolución progresiva y el afianzamiento de la colaboración y cooperación de todos para el bien común, no por la lucha estéril y destructiva.

La dignificación del trabajo y del trabajador es el punto de partida y de llegada del Justicialismo en el orden social. Esa dignificación moral y material ha de llegar a su justo equilibrio para constituir una comunidad organizada, dentro de la cual cada uno cumpla su función sin desmedro.

La moralización política y la valorización del pueblo y del ciudadano traerán consigo un sentido de la ética indispensable a toda democracia organizada. El fraude y toda suerte de combinaciones y componendas políticas, que entronizaron la venalidad como sistema, darán paso a la honestidad y corrección de procedimientos, que afianzarán las instituciones.

La organización de la riqueza, la reactivación de la economía y la conformación orgánica de las fuerzas económicas permitirán que gobierno, trabajo y capital puedan formar la trilogía del bienestar, mediante la armoniosa convivencia de sus factores componentes: **Gobierno** centralizado para concebir unitariamente, **Estado** descentralizado para ejecutar independientemente y **Pueblo** libremente organizado para trabajar y producir en amplia iniciativa y esfuerzo. Tal, en grandes líneas, **la comunidad organizada** que propugna el Justicialismo y los objetivos inmediatos a alcanzar en el Segundo Plan Quinquenal.

Juan Perón

10.- CON EL TRABAJO Y EL APOYO DEL PUEBLO

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista, N° 10, pág. 4, del 01-12-1951.

En 1946, cuando nos hicimos cargo del gobierno, no encontramos sino problemas. Teníamos una deuda externa por la que el pueblo pagaba casi dos millones de pesos por día en amortizaciones e intereses, y no teníamos un centavo disponible. Sin embargo, debíamos realizar la recuperación nacional, que importaba, por lo bajo, **15.000 millones**; reponer la maquinaria industrial y los transportes, que durante los cinco años de guerra se habían desgastado y que, por lo menos, costarían **10.000 millones**; teníamos que realizar las 76.000 obras del Plan Quinquenal, que importaban más de **15.000 millones**; consolidar la reforma social, organizar los sistemas de comercialización, bancarios, seguros, etc., que importaba arriba de **5.000 millones**; lo que, con el pago de la deuda externa, hacía un total, para los cinco años del Plan, de más de 50.000 millones de pesos.

Para hacer frente a estos 50.000 millones no contábamos sino con nuestra buena voluntad y el apoyo del Pueblo Argentino.

Han pasado cinco años, y lo previsto se ha realizado: se recuperó todo el patrimonio mediante su pago a las empresas foráneas, se renovaron los equipos industriales y de transportes, se realizaron las 76.000 obras, se consolidó la reforma social, se organizaron los sistemas comerciales y financieros, se pagó la deuda y hoy no debemos nada.

El pavoroso problema que representa el hecho de pagar 50.000 millones sin tener un centavo fue resuelto mediante honradez administrativa y habilidad para los negocios de Estado.

Bastaría pensar si hace diez años, cuando gobernaban nuestros críticos de hoy, un hombre hubiera dicho: "En cinco años voy a realizar la recuperación, la independencia económica, renovar la maquinaria industrial y los transportes, pagar la deuda externa, organizar la riqueza, realizar y consolidar la reforma social, formar una flota mercante y otra aérea y encima voy a realizar más de 76.000 obras públicas." Es indudable que la mayoría habría dicho que ese hombre era un loco.

Sin embargo, todo eso y mucho más hemos realizado, en estos cinco años, con el trabajo y el apoyo del Pueblo Argentino.

Juan Perón

11.- JUSTICIA Y LIBERTAD

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista, AÑO I, N° 11, DICIEMBRE 15 DE 1951

El mundo capitalista sostiene y sigue sosteniéndolo como un axioma a pesar de sus derrotas y de los peligros que amenazan su concepción y la vida misma construida sobre sus principios, que la libertad es un bien absolutamente individual, lo mismo que la propiedad, el capital, la economía, etc.

Por este camino, y en nombre de la libertad, los dueños del capital y de la propiedad han creado en el mundo occidental la explotación del hombre por el dinero.

El mundo comunista, en cambio, sostiene que todo eso: libertad, propiedad, capital, son bienes absolutamente sociales, y sobre estas bases el Estado comunista se adueña de toda libertad, de toda propiedad y de todo dinero, substituyendo así la explotación capitalista por la ominosa explotación del Estado.

Los justicialistas, inspirados en una profunda y auténtica realidad humana y social, declaramos, en cambio, que ni la libertad, ni la justicia, ni la cultura, ni el dinero, ni la propiedad son bienes absolutamente individuales ni absolutamente sociales.

Por eso sostenemos, cuando nos referimos a la justicia, que no es absolutamente justo que cada uno tenga todo lo que quiera, aunque sea su propio derecho, mientras haya quienes carezcan de lo indispensable.

El viejo concepto individualista de lo justo ha sido por nosotros convertido en el nuevo concepto de lo justicial, según el cual debe darse a cada uno lo suyo, pero en función social.

También la libertad debe ser considerada como un bien individual que tiene una función social que cumplir.

El viejo concepto individualista de la libertad era un concepto que, en sí mismo, considerado aisladamente, parecía justo, pero la libertad que nos ofrecía no era en la realidad de los hechos una libertad socialmente justa, desde que podía ser utilizada en contra de la sociedad y en contra de la justicia.

Nosotros hemos visto, durante muchos años, cómo aquella libertad fue utilizada por los intereses mezquinos del capitalismo internacional y de la oligarquía nacional precisamente en contra de la justicia y en contra del pueblo.

Era aquélla una libertad socialmente injusta.

El Justicialismo, que ha resuelto dar al pueblo argentino su propia justicia y su propia libertad, quiere alcanzar la plenitud de una realidad construida sobre la piedra angular de una libertad socialmente justa.

Esta es nuestra tercera posición justicialista. Este es el concepto justicial de la libertad, estampado ya definitivamente por el Justicialismo en la Constitución cuando afirma que el Estado argentino no reconoce libertad para atentar contra la libertad.

12.- LA ECONOMÍA SOCIAL

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista N° 12, pág. 3, del 01-01-1952

PARA realizar nuestro objetivo de Justicia Social, resultaba necesario y urgente modificar la estructura interna de nuestra economía.

La economía del país era una economía capitalista, vale decir, una economía de explotación de todos los valores del país, en todos sus órdenes.

El capitalismo no es otra cosa que el capital deshumanizado, que no tiene otro afán que el de crecer a costa de cualquier cosa, ¡aun a costa de la explotación del hombre!...

Para cambiar de sistema era necesario invertir el orden de las cosas, haciendo que la economía nacional que entonces servía al capital lo subordinase de tal manera que el capital sirviese a la economía de la nación.

Parece fácil hacerlo, porque es fácil decirlo.

¡Pero sólo Dios sabe cuánto nos ha costado realizar esa total inversión de sistema!

Aún seguimos luchando y sin duda la lucha continuará hasta que desaparezcan del escenario nacional las mentalidades egoístas que produjo el liberalismo económico.

En cuanto anunciamos nuestro programa económico, toda la oligarquía capitalista del país se puso en nuestro camino, para atajarnos, y nos acusó de hacer economía dirigida. Siempre dije que ése no era nuestro propósito.

Ahora puedo dar las pruebas de mi afirmación, porque el panorama de las realidades está a la vista de todos los argentinos, y porque nuestras concepciones en esta materia han sido fijadas constitucionalmente.

Por otra parte, recién ahora, en diversas partes del mundo se nos empieza a dar la razón porque, ante la imperiosa necesidad de revisar los defectos del sistema capitalista para enfrentar con éxito al sistema económico comunista, se advierte que la solución no está con ninguno de los dos extremos, sino en

nuestra solución que pudiendo definirse como “economía social” es, en el orden económico, la tercera posición.

Para realizar la economía social, vale decir, para poner el capital al servicio de la economía nacional, dándole como principal objeto el que representa el bienestar social, era menester que modificásemos algunos conceptos liberales y burgueses acerca de la propiedad.

Por eso, en nuestra concepción económica la propiedad no es un derecho individual absoluto, sino relativo, desde que tiene la propiedad no solamente una función individual que cumplir, sino una función social.

Puestas las cosas en su lugar, capital y propiedad individuales en función social, nuestra economía dejó de ser individualista sin pasar a ser colectivista, poniéndose de este modo en el justo medio que nos permite calificarla y denominarla con el nombre de economía justicialista.

Con estos principios básicos hemos procedido en el orden de nuestra economía interna.

Todas nuestras medidas económicas van dirigidas a lograr que esos principios tengan realidad, sobre todo en aquellos aspectos que se relacionan más directamente con el bienestar y la felicidad de nuestro Pueblo, cuyo trabajo ha sido así justicieramente valorizado, como debía ser en una sociedad como la nuestra, que se precia de ser civilizada.

Juan Perón

13.- NUESTRA PRODUCCIÓN INDUSTRIAL

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista N° 13, ENERO 15 DE 1952

La producción industrial, fuente indudable de riqueza, ha superado muchas de nuestras previsiones, contenidas en el Primer Plan Quinquenal, en la etapa de vigoroso progreso comprendida en los últimos cinco años.

Esta afirmación no necesita el aporte de mayores pruebas, porque la realidad está en todos los rincones del país. Porque parece que cada argentino se hubiese asignado la obligación de hacer algo nuevo.

A pesar de haber previsto esta realidad, que sin embargo supera a mis mejores sueños, no salgo de mi asombro cuando, veo cómo el ingenio, la habilidad, el esfuerzo, el sacrificio, el espíritu emprendedor de los argentinos se expresan cada día bajo nuevas formas industriales, y la Nación entera va siendo cubierta,

progresivamente, con infinito número de fábricas.

Y grato resulta destacar que en cada una de esas fábricas, el Movimiento Peronista puede ver su propio triunfo, como una victoria más de la Nueva Argentina.

Y podemos asignarnos esta victoria con las mismas palabras de nuestros adversarios, que, como todas las mentiras, caen ahora sobre ellos aplastándolos con el peso indiscutible de la verdad.

Ellos nos acusaron, durante los tres primeros años de nuestro gobierno, por el error que, según ellos, cometíamos promoviendo el desarrollo industrial de la Nación.

Decían que el país no podría soportar el crecimiento industrial; que íbamos a romper el equilibrio económico de la República; que despoblaríamos el campo, segundo así las fuentes primarias de la riqueza nacional.

Nos atacaron sin ninguna reserva cuando empezamos a industrializar la producción agraria, como en el caso del lino, declarando que con ello íbamos a cerrar nuestros mercados compradores del exterior; dijeron que era una locura electrificar la Nación para descentralizar la industria y abrirle nuevas posibilidades; y cuando alguna vez, en la ejecución de nuestros planes, aparecieron las dificultades propias de las grandes empresas, entonces celebraron nuestra aparente derrota, como si en ella no hubiese podido ser vencida también —de alguna manera— nuestra Patria.

Ellos, al señalar nuestros planes como errores, hicieron conocer al Pueblo Argentino, que eran exclusivamente nuestros; y que los llevábamos adelante, pese a la enconada oposición que ellos nos hacían.

Ahora, cuando nada ocurre de cuanto ellos anunciaron...; ahora, que el progreso industrial es una inmensa y absoluta realidad..., ¿quién puede negarnos el inalienable derecho de reclamar, para nosotros, la gloria y el honor de decir que cada fábrica es un triunfo de la Nueva Argentina, que se levanta en nuestros brazos ante la admiración y el respeto de los hombres y de los pueblos?

Juan Perón

14.- UNA VERDADERA DEMOCRACIA

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista N° 14, 1° FEBRERO DE 1952

UNO de los fenómenos que mucha gente no se ha explicado todavía sobre la clase de gobierno que nosotros realizamos, y que todavía tiene pensando a muchos políticos, es el relativo a que nosotros nos hayamos podido imponer, en la política nacional, en tan poco tiempo.

Algunos dicen que esto ocurre porque nosotros somos demagogos. Yo sostengo que ello es debido a que nosotros entendemos bien la democracia.

Sobre este particular conversaba en cierta oportunidad con un ciudadano opositor a mi política, quien me decía:

— Yo no le encuentro explicación al hecho de que usted, un hombre totalmente desconocido hasta hace pocos años, sin ninguna organización política para enfrentarse con nosotros, que tenemos un siglo de organización política, que somos políticos de toda la vida, que contamos con innumerables hombres de capacidad política, nos enfrente en una elección limpia y nos gane lejos. ¿Cómo explica usted este fenómeno?

Y yo le contesté:

— Nada más simple. Porque en las democracias, desde la primitiva "demos" griega, hasta nuestros días, el fenómeno democrático ha sido siempre el mismo. Una democracia realmente libre y representativa es el nacimiento de todas las democracias, hasta que, a poco que andan, los políticos empiezan a deformarla en su provecho.

"En la democracia primitiva, el político habla con su pueblo; en la democracia deformada, los políticos hablan entre ellos y, de cuando en cuando, se acuerdan del pueblo.

"Yo me encontré con una democracia deformada, donde el pueblo no elegía a sus representantes. Votaba por ellos, que es otra cosa. Lo que elegía era el horizonte directivo, donde estaban los dirigentes políticos, los grandes consorcios capitalistas y los que algunas veces hacían de dirigentes gremiales, siempre de acuerdo con los monopolios y con el gobierno.

"Esa era la realidad, y yo, sin ser político, en lugar de dirigirme a los horizontes, me dirigí a la masa popular, hablé con ella, la convencí de que eso no podía ser, y cuando llegaron las elecciones, yo no tenía organización, no tenía políticos capaces, pero tenía votos, que era lo que necesitaba."

Tal fue la explicación que le di al fenómeno democrático, hablando con aquel ciudadano.

Me apoyé en el pueblo y respeté la directa voluntad del pueblo, que es el fundamento y la base de toda democracia bien entendida.

Así he seguido, y seguiré siempre del mismo modo, sin permitir que en mi política se formen horizontes políticos que trabajen a espaldas del pueblo.

Yo me he de entender siempre directamente con el mismo pueblo, porque así lo reclama una democracia bien entendida.

Juan Perón

15.- CONSUMO Y DERROCHE

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista, N° 15, FEBRERO 15 DE 1952

La Economía Nacional, que hoy es fuerte, lo será mucho más cuando racionalicemos el consumo y evitemos el derroche.

En los últimos años hemos perdido nuestras cosechas finas sin que el pueblo se diese cuenta de ello, debido al poder de reserva natural de la Nación, y a su potencialidad económica.

Los únicos que se enteraron de la pérdida de nuestras cosechas fueron los agricultores.

Pero como nuestros agricultores tienen ahora extraordinarios recursos de crédito, tampoco lo sintieron de manera abrumadora. Ahora deben un poco más que antes, es cierto, pero con una o dos cosechas buenas se pondrán en pie.

No hay que olvidar que muchos de ellos compraron y pagaron sus campos con el valor de una buena cosecha.

No existe pues, en el país, ningún problema económico.

Lo único que tenemos que hacer es no derrochar tanto como actualmente.

Y desde que aquí se hace un derroche extraordinario, lo que corresponde es sofrenar un poco el consumo.

No hemos querido hacer antes esto, porque el ochenta por ciento de nuestro pueblo estaba sumergido.

En estos últimos cinco años hemos dejado que todos hiciesen lo que querían, incluso derrochar.

Ahora el pueblo mismo se ha dado cuenta de que no es necesario derrochar, y el crecimiento de los ahorros lo demuestra.

El pueblo ya no necesita tanta ropa, porque todos tienen en general sus guardarropas llenos. En estos últimos cinco o seis años han comprado muchas cosas que les hacían falta, y ya no les llaman tanto la atención como antes.

En esto ocurre siempre lo mismo: el primer día que salimos en automóvil nos parece una cosa extraordinaria. Después, ya no. Lo mismo sucede con todos los bienes superfinos.

La gente ha ido a los restaurantes hasta cansarse, y ahora vuelve a comer en su casa.

Estamos volviendo poco a poco al cauce normal de nuestra economía, y no es necesario que nadie vuelva por la fuerza. La propia experiencia se encarga de reconducirnos a una vida modesta y moderada.

Para garantizar las necesidades del consumo nacional, el gobierno lleva a cabo los buenos negocios que hacen falta. Y en este sentido ningún argentino puede quejarse con justicia de nosotros.

Pero como la economía de la Nación equivale a cada economía doméstica multiplicada por una determinada cantidad de veces, es indispensable que el derroche desaparezca definitivamente, que aumente la producción y que todos cooperemos en la ejecución del Plan Económico Nacional.

Juan Perón

16.- EL PLAN ECONÓMICO PARA 1952

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista N° 16 PÁG. 3 del 1° de marzo de 1952

MUNDO PERONISTA se honra dedicando la mayoría de sus páginas a la publicación del mensaje dirigido por el General Perón al Pueblo de la República, anunciándole los lineamientos generales de su Plan Económico para el año 1952.

Creemos que tratándose de un mensaje que tiene por destinatario directo al Pueblo, la publicación del mismo debe ir, como va, acompañada por la opinión y por los puntos de vista de hombres y mujeres de ese Pueblo.

Por eso el presente editorial contiene los párrafos iniciales del histórico discurso del 18 de febrero (de 1952), cuyo texto íntegro, ilustrado y comentado, va inserto en las páginas siguientes.

EL PLAN ECONÓMICO PARA 1952.

En el mundo actual no es suficiente que el gobierno de los países elija métodos y tome medidas tendientes a orientar las .soluciones económicas. Es menester que el pueblo participe en ellas y se empeñe en la realización de los planes trazados por el gobierno.

Los fenómenos económicos actuales, fruto de una cambiante, irregular y caótica situación mundial, no requieren sistemas, sino reclaman soluciones concretas adaptadas a cada situación particular.

Tales concretas soluciones no tienen valor cuando son encaradas unilateralmente por una sola parte del conjunto nacional. Es indispensable que todo el país participe de ellas y que cada habitante las realice en la medida que le corresponda y en el aspecto que le concierna.

Yo deseo en esta disertación dar una idea general de una parte del plan económico para 1952, en forma de que cada argentino sepa lo que debe hacer desde este momento para enfrentar solidariamente la solución de todos.

Estas ideas generales, planificadas funcionalmente, se pondrán inmediatamente en ejecución por los organismos correspondientes. Una amplia difusión llevará al pueblo, en forma progresiva, las informaciones necesarias para que cada uno pueda empeñarse en la realización del plan de conjunto y a la vez esté en condiciones de prestar el máximo de cooperación individual a la realización de las medidas correspondientes.

Un plan de esta naturaleza sólo tiene valor cuando es ampliamente conocido, para asegurar que sea ejecutado por todos y contar con la cooperación y colaboración de todos para triunfar.

El bienestar, la abundancia y aun la felicidad del pueblo no es obra de un gobierno, ni de un grupo de personas determinado, sino el producto de la acción del pueblo mismo.

Las buenas intenciones y las acertadas medidas pueden favorecer en algo las soluciones, pero el trabajo y el sacrificio, creadores de riqueza, son los factores decisivos de toda solución económica.

Los hombres y los pueblos que no sepan discernir la relación del bienestar con el esfuerzo, no ganan el derecho a la felicidad que reclaman.

Juan Perón

17.- EL PLAN ECONÓMICO

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista, N° 17, pág. 3 del 15-03-1952.

Hemos vivido estos cinco años pasados en medio de la conspiración de nuestros adversarios, que siempre fue intrascendente e inoperante frente a nosotros; pero que indudablemente ha perjudicado al país.

Esa acción perturbadora ha intentado vencernos en el campo social, político y económico.

Siempre ha fracasado.

En el campo social nada ni nadie podrá conmover una clase trabajadora fuerte y unida, con dignidad, con derechos, con plena conciencia social de sus destinos.

En el campo político, las elecciones del 11 de noviembre y el desbande de los partidos opositores prueban y certifican nuestro triunfo indiscutible.

En el campo económico... dicen que éste es el único camino que queda para congobernarnos y destruirnos.

Este es un "cuento" bastante conocido.

Desde 1946 hemos sido bloqueados y saboteados económicamente por las más poderosas fuerzas del capitalismo.

El imperialismo capitalista no nos perdona que seamos nosotros los únicos que no bajamos la cabeza.

Bajar la cabeza significaría entregar la economía del país.

Eso es lo que no quiero que suceda; para que el pueblo argentino no vuelva a ser sometido a la explotación foránea y a las directivas políticas extrañas a la Nación.

El problema económico argentino sigue siendo el de 1946, un problema de independencia y de soberanía.

El plan económico 1952 no es el plan de un momento de crisis. Es un plan de previsión económica, tendiente a suprimir en el futuro toda posibilidad de crisis que nos obligue a realizar un sacrificio extraordinario en la lucha por nuestra independencia económica.

Cada argentino debe saber que el plan económico forma parte de la lucha que sostenemos desde hace 5 años por la independencia que declaramos en 1947.

Oponerse a sus fines es traicionar la causa de nuestra justicia y de nuestra libertad, atentar contra la felicidad del pueblo y la "grandeza de la Nación".

Juan Perón

18.- EL AHORRO EN EL PLAN ECONÓMICO

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista, N° 18, pág. 3 del 01-04-1952

El Plan Económico de 1952 no es solamente un plan ejecutivo. También tiene un importante aspecto educativo, principalmente en cuanto se refiere al ahorro popular.

La economía de un país, en el sistema capitalista, es buena cuando se produce, en forma permanente **y activa la capitalización de las grandes empresas, sin ningún beneficio para el pueblo.**

Nosotros no nos oponemos a esa capitalización, pero creemos que en la economía nacional más importante que la capitalización de las grandes empresas es el ahorro popular que nace en la economía individual o familiar y que, por medio de las Cajas de Ahorro, produce la **capitalización del país en beneficio del pueblo.**

Este es el concepto justicialista que nosotros sostenemos.

Porque la riqueza de un país no está representada solamente por la capitalización de las grandes empresas, que sólo interesa y beneficia a un 10 por ciento de la población.

Está también representado por la suma de los pequeños ahorristas de la colectividad, que reunidos forman siempre un capital superior al de todas las grandes empresas juntas.

El Plan Económico quiere precisamente aportar al país una solución financiera mediante la reunión de todos los pequeños ahorros del pueblo.

Así se constituirá prácticamente una enorme fuerza económica justicialista que mantendrá el equilibrio necesario.

La colaboración del pueblo es por eso fundamental.

Cada argentino debe pensar que ahorra para asegurar su propio porvenir.

Juan Perón

19.- COOPERATIVISMO AGRARIO

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista N° 19,15-04-1952

El cooperativismo agrario constituye una de las manifestaciones colectivas que más preferencia ha merecido en la organización del sistema justicialista, porque para nosotros la cooperativa es una forma gremial, orientada en otra dirección y con otra finalidad, pero tan útil como todos los demás gremialismos. Creemos que los Estados del futuro evolucionarán en esa dirección, aunque muchos digan que las cooperativas han fracasado en el pasado, que pocas cooperativas tuvieron éxito en la historia del mundo, que las cooperativas de consumo han muerto y que las cooperativas de producción han sido ineficaces.

Puede haber algo de cierto en ello, pero para tener la certeza de si las cooperativas son elementos eficaces o no, hay que analizar las causas de sus pasados fracasos. Y estas causas no son otras que las de haber tenido que enfrentarse siempre con los monopolios.

Las cooperativas no pueden subsistir, sin el apoyo del Estado, cuando tienen que enfrentarse con los monopolios.

Nosotros hemos enfrentado en nuestro país a esos monopolios, con el apoyo popular, y los hemos derrotado. Era lo fundamental para poder eliminar de nuestra tierra toda explotación.

Pero eso no basta. Ahora es menester que avancemos, porque, si no, ¿de qué vale haber derrotado y haber quitado de en medio a los monopolios, si no sabemos aprovechar las ventajas de haber anulado al enemigo?

En esta lucha que sigue y que tiene fundamental importancia para la economía agraria es donde nosotros queremos estar unidos con nuestros productores.

Y creemos que es posible lograrlo por medio de la organización de cooperativas.

Por eso hemos dado al cooperativismo el apoyo necesario. Ya no deben temer a los monopolios que antes lo arrastraron al fracaso.

Estamos persuadidos de que el cooperativismo ha de ser la forma final y definitiva que permitirá al Justicialismo impedir el retomo de los monopolios, para que los productores mismos, en una armonía absoluta con la acción de gobierno, puedan luchar también al lado de él, para coadyuvar a la extirpación total de esas organizaciones capitalistas, tan nefastas para la producción.

Juan Perón

20.- LA ECONOMÍA FAMILIAR

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista, Nº 20, pág. 3 del 1º-05-1952.

La economía familiar, lo mismo que la economía de las personas y que la economía de los países, depende de cómo se administren los valores vinculados a la producción, al consumo y al ahorro. '

De nada vale producir mucho si se consume más de lo que se produce. Nosotros queremos que cada familia argentina produzca lo que necesite para vivir bien y que pueda ahorrar lo necesario como para tener un cierto margen de seguridad, que le permita enfrentar las eventualidades del porvenir.

El sistema económico comunista comprime el consumo del pueblo para capitalizar al Estado.

El sistema económico capitalista contiene los salarios hasta los límites del hambre y la miseria del pueblo, para capitalizar al reducido grupo de los grandes consorcios financieros.

El sistema económico Justicialista quiere salarios justos, quiere que el pueblo consuma todo lo que necesite para vivir bien, pero quiere también que ahorre un poco para que cada familia argentina se capitalice.

A nosotros nos interesa más la capitalización de la economía argentina por medio del ahorro familiar, que la capitalización de las grandes empresas.

Por eso mejoramos los salarios del pueblo.

Se nos ha acusado de contradicción económica, porque por un lado creamos poder adquisitivo y por otro lado pretendemos disminuir el consumo.

Reducir el consumo con salarios de hambre sería muy fácil, si nosotros respondiésemos a la concepción económica capitalista.

Pero nosotros pensamos que el hambre no ha sido creado para servir a la economía, sino la economía para servir al hambre.

Por eso es necesario convencer, persuadiendo al pueblo de que debe hacer buen uso de la economía que el Justicialismo pone a su servicio, y de que es menester, por lo tanto, que los mejores salarios acordados no sean invertido totalmente en bienes de consumo.

Es necesario que quede un margen para el ahorro, que permita constituir reservas, porque esas reservas afianzarán la economía del país, economía que seguirá sirviendo al bienestar social.

Juan Perón

21.- LA DOCTRINA PERONISTA

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista, Nº 21, pág. 3 del 15-05-1952

LA Doctrina del Movimiento Peronista ya no es propiedad absoluta de Perón, ni del Peronismo, ¡ni siquiera de los argentinos!... ¡Pertenece a todos los hombres y a todos los pueblos que quieran utilizarla como camino de liberación!

Yo doy gracias a Dios que haya encomendado a nuestra generación el cumplimiento de tan altos destinos; pero no se me escapa que Dios ha sabido elegir un pueblo digno de su histórica misión.

Estoy absolutamente convencido de que el Pueblo Argentino ha de defender, consolidar y perfeccionar las realizaciones políticas, económicas y sociales de nuestra doctrina..., no sólo pensando en su propia felicidad, sino por la conciencia plena que tiene de su destino extraordinario en estos trances decisivos de la historia.

Esa es la gran tarea inmediata que tenemos: defender, consolidar y perfeccionar las realizaciones del Justicialismo, para que las generaciones argentinas del futuro reciban el fruto de libertad y de justicia que nosotros les hemos alcanzado, y para que el mundo de los siglos venideros, siendo un poco más feliz que el de nuestro siglo, reconozca que en esta hora casi trágica del hombre nosotros supimos cumplir nuestra tarea, sin exigirle nada más que un lugar de dignidad en el concierto de los pueblos libres.

Juan Perón

22.- ADOCTRINAMIENTO EN UNIDADES BÁSICAS Y GREMIALES

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista N° 22, pág. 3 del 01-06-1952

EL movimiento peronista ha decidido iniciar en todas sus **Unidades Básicas y Gremiales** una tarea doctrinaria permanente, cuya conducción queda en manos de la Escuela Superior Peronista y cuya difusión se realizará por intermedio de "Mundo Peronista". Las Unidades del Movimiento realizarán en todo el país y en forma periódica mensuales actos de formación e información doctrinaria tendientes a alcanzar la unificación de la doctrina en la masa peronista.

El objetivo básico de esta nueva tarea que emprendemos en forma orgánica será infundir en todas las mentalidades y corazones peronistas una firme convicción y una profunda mística fundadas en los principios que rigen nuestra acción.

Por otra parte, en la doctrina del peronismo la firme convicción es fundamental como base para toda acción destinada a promover el bien común que perseguimos o sea la felicidad del pueblo y la grandeza de la Patria.

Los ideales asientan siempre sobre principios aceptados plenamente, sin reservas mentales de ninguna clase.

Para alcanzar la firme convicción necesaria para sostener la bandera del ideal es menester conocer ante todo la doctrina. Pero no basta conocerla solamente. Es necesario inculcarla para sentirla plenamente, conformando, sobre la base de los conocimientos adquiridos, una profunda mística.

La tarea de adoctrinamiento que se realizará orgánicamente en las Unidades Básicas y Sindicales del movimiento peronista tiende pues a crear mentalidades y corazones peronistas.

De allí a la realización de la Doctrina hay un paso que es inevitable, cuando existe plena convicción y profunda mística.

Es preciso insistir permanentemente en que "lo sublime de las virtudes no es precisamente su enunciado sino su práctica y lo excelso de las concepciones no reside sino en su realización".

Juan Perón

23.- DOCTRINA DE LA JUSTICIA SOCIAL

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista, N° 23, pág. 3, del 15-06-1952.

El peronismo posee, para enfrentar a los sistemas dominantes, su propia doctrina de la JUSTICIA SOCIAL.

Nosotros no creemos, como suelen decir los “ideólogos desteñidos” del capitalismo en sus momentos de máximo arrepentimiento, que suelen coincidir con los momentos máximos de miedo frente al avance progresivo del colectivismo; no creemos —repito— que la justicia social consista solamente en un buen equilibrio de precios y salarios, más unas cuantas conquistas sindicales.

Tampoco creemos en la justicia social colectivista, que no distribuye nada so pretexto de que todos los bienes del Estado son comunes y a nadie benefician..., y a nadie dignifican.

La justicia social del peronismo es otra cosa. Su objetivo supremo es la dignificación de los trabajadores.

Los salarios, las mejores condiciones de trabajo, la salud física, la seguridad, el bienestar material, son los medios de que nos valemos para llegar a nuestro gran objetivo, pero ni siquiera son medios esenciales.

Sabemos cómo muchas veces valen más el respeto y la consideración que un beneficio material otorgado con desprecio.

Claro que cuando el egoísmo capitalista se niega a brindar el respeto y la consideración que merecen los hombres que trabajan, entonces es más justo todavía que les pague mejor y que, además, pague, como adicional, el desprecio que siente por el pueblo...

Pero nuestra justicia social no desea solamente una equitativa distribución de valores materiales, sino también una correspondiente y justa distribución de bienes espirituales y morales.

Todo lo que es o puede ser un bien de la sociedad ha de llegar al pueblo, que es el destinatario final de todos los bienes que Dios ha puesto en manos de los hombres.

Por eso luchamos contra todos los privilegios, en cualquiera de sus formas..., económicas, sociales y políticas, porque todo privilegio significa, en alguna forma, el injusto acaparamiento individual de valores que deben ser distribuidos equitativamente en beneficio del pueblo.

La justicia social del peronismo se opone a todo privilegio..., así se trate de un monopolio económico, de una oligarquía política o de cualquier otra fuerza

material o espiritual que no tenga, como ideal de sus afanes, el bien del pueblo y su felicidad.

Juan Perón

24.- LA HORA DE LOS PUEBLOS.

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista N° 24, pág. 3 del 01-07-1952

CREO firmemente que llega en el mundo la hora de los pueblos.

Las instituciones que quieran mantener el cerco de sus antiguos privilegios y nieguen la realidad del pueblo impidiéndole que penetre en los cuadros directivos, serán destruidas por la avalancha de las masas que surgen desde el principio de la historia por caminos de sangre y de dolor, pero como una marea incontenible de libertad y de justicia.

Nuestra única gran virtud ha sido adelantarnos al tiempo en su evolución irreversible y “organizar la marea” para que el paso de una edad a otra edad de nuestra historia se realice sin grandes inconvenientes y sin mayores sacrificios.

La hora de los pueblos ya no es una palabra de la jerga demagógica en las mentidas democracias de nuestro tiempo.

Los pueblos están abriéndose camino entre la maraña de redes y de sombras que los aprisionaba.

Ninguna fuerza los podrá detener en ese camino de liberación.

La sed de justicia que llena la boca y el corazón de la humanidad ya no podrá ser apagada ni con palabras ni con dinero...

En nuestros tiempos se cumplirán inexorablemente las palabras de Cristo y serán bienaventurados los que tengan sed de justicia, porque ellos serán saciados, ¡y saciados de justicia en la plenitud de su realidad!

Yo me enorgullezco de que el Pueblo Argentino, levantando la Doctrina Peronista como bandera de sus ideales, sea el que inicia la marcha de los pueblos en este momento trascendente de la humanidad. La nuestra es una marcha de victoria ineludible.

Acaso nosotros, como todos los que en el mundo han levantado una bandera por primera vez, caigamos aparentemente derrotados en nuestro afán casi infinito de justicia y de libertad.

Pero la marcha no será interrumpida por nuestra caída.

Detrás de nosotros vienen todos los pueblos del mundo sedientos de libertad y de justicia.

La justicia y la libertad no se regalan. Se conquistan, se defienden, y muchas veces hay que morir por ellas.

Juan Perón

25.- LA ECONOMÍA SOCIAL

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista N° 25, pág. 3, del 15-07-1952

De nada nos serviría haber proclamado y realizado nuestra independencia económica, si no hubiésemos asignado a la riqueza nacional que ella nos da, una finalidad humana digna de la causa que sostenemos.

La independencia económica de la República no es tan sólo la causa eficiente de nuestra soberanía política.

La independencia económica constituye también el sostén material en que se apoya la justicia social, porque nos permite aplicar y realizar efectivamente todos los principios de la economía social sustentados por nuestra doctrina.

De nada serviría un Estado económicamente libre y poderoso si no redistribuyese equitativamente entre los hombres y mujeres de su pueblo los bienes de su libertad y de su poderío.

Sería un Estado inmensamente rico para un pueblo inmensamente pobre, que acabaría por reaccionar como suelen reaccionar los pueblos: destruyendo hasta los fundamentos mismos del Estado, provocando así su ruina y decadencia.

La riqueza, en el concepto capitalista, es un bien individual sobre el que nadie sino su poseedor absoluto tiene derechos inalienables e imprescriptibles en el espacio y en el tiempo.

Los sistemas colectivistas consideran que la riqueza es un bien de la sociedad personificada para ellos en el Estado, que se convierte también en propietario absoluto con derechos que son asimismo inalienables e imprescriptibles en el espacio y en el tiempo.

Nosotros sostenemos en este orden de cosas, como en todos los aspectos generales y esenciales de la vida humana, nuestra tercera posición ideológica, y pensamos que la riqueza es un bien individual que debe cumplir siempre una función social, porque también es un bien social al mismo tiempo.

Nadie tiene derechos absolutos sobre las riquezas de la tierra: ni el hombre ni la sociedad.

En esto, como en tantas otras cosas de la vida humana, lo justo, lo justicialista, no está en los extremos, sino en la armonía de las fuerzas que se contraponen.

Esta concepción justicialista de la riqueza constituye el fundamento doctrinario de la economía social, cuya actitud constructiva enfrenta, con sus principios, al capitalismo decadente y a la reacción extremista del colectivismo.

Juan Perón

26.- TE JURAMOS, EVITA.

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista N° 26, pág. 3 del 1°-08-1952

Sobre tu amor y tu dolor, queremos, Evita, jurarte nuestra absoluta fidelidad.

A tu nombre.

A tu vida.

A tu verdad.

A tus ideales.

A tus amores.

¡A tu fanatismo...!

Te juramos servir a Perón y a tu Pueblo, tus dos grandes amores, hasta el último día en que vivamos.

Te juramos que habremos de vivir y actuar, en PERONISTAS, como si permanentemente tu presencia de vigía nos estuviese siguiendo desde cerca.

Te juramos lealtad a Perón, a su doctrina y a su movimiento.

Te juramos lealtad al pueblo de tu corazón.

A tus obreros.

A tus mujeres.

A tus descamisados...

¡A tus "grasitas", como tú los llamabas con infinito amor!

Todo lo que tú quisiste será nuestro querer.

Tu corazón encenderá nuestros amores.

Tus pensamientos iluminarán nuestro camino.

Tu fanatismo quemará nuestras almas.

Tu nombre será nuestro grito de batalla.

Evita; te juramos fidelidad inquebrantable.

¡Hasta el último día!

¡Caiga quien caiga y cueste lo que cueste...!

MUNDO PERONISTA

27.- A ELLA...

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista N° 27, pág. 3, del 15-08-1952

*El 1º de Mayo de 1952 al inaugurar el 86º periodo ordinario de sesiones del Honorable Congreso Nacional, el General Perón dijo, **con la mejor palabra de su cariño**, lo que jamás pudo decir con tanta verdad y haciendo tanta justicia de una mujer de su Pueblo, ningún presidente de ningún país del mundo.*

Mundo Peronista", que lleva tal nombre porque así lo quiso esa mujer extraordinaria, honra su página editorial al reproducir aquí aquellos palabras del General Perón, que constituyen, sin duda alguna, el más alto homenaje que pudo rendírsele a Ella.

Aunque a muchos parezca extraño, sería injusto con mi propia conciencia si no expresase, con la mejor palabra de mi cariño, mi cordial gratitud hacia una mujer de cuya personalidad no sé qué título merece más el agradecimiento del Presidente de la República: si su condición de líder del extraordinario movimiento peronista femenino, su carácter de Presidenta de la Fundación de Ayuda Social que dirige, su apasionado amor por la causa de los trabajadores o su incansable lucha por el bienestar de los humildes.

"A Ella, que ha sacrificado todo en aras de nuestros ideales, mi gratitud y mi homenaje junto con mi cariño, lo mejor de mi corazón."

28.- EL DEBER DE VENCER

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista N° 28, pág. 3 del 1°-09-1952.

El conductor es siempre un hombre que selecciona las acciones y se decide por las grandes, por aquellas que para emprenderlas hay que tener la suficiente fuerza de voluntad, que nace de la fe en sí mismo y del optimismo que lleve dentro de sí.

Los pesimistas, generalmente, cuando se han puesto en marcha se anulan a sí mismos y se vuelven a la mitad del camino.

Conviene que el conductor también sea capaz de jugarse todo a una carta, pues aquel que quiere exponer poco no va a llegar a ganar mucho. Solamente con los grandes riesgos es como se obtienen grandes éxitos.

Y por esa razón, el carácter de cada conductor es la fuerza motriz fundamental.

Hay hombres que sostienen la teoría de que para no sufrir grandes reveses es menester no exponerse mucho. Esos no llegan nunca a ninguna parte. Hay otros que no quieren exponer nada, y esos no hacen nada tampoco. Es decir, que en la conducción se eligen los más grandes objetivos y con decisión, con fe en sí mismo y con optimismo.

Debe crearse lo que yo llamo **el deber de vencer**, que va acompañado con la abnegación del individuo.

El deber de vencer es indispensable en la conducción.

Aquel conductor que no sienta el deber de vencer, difícilmente va a vencer en ninguna acción. Vale decir, que es un hombre decidido a no vencer.

Si no vence, debe saber soportar virilmente los golpes del destino. Es lo único que le podemos dar como como compensación al haber sido derrotado. Por eso ha de jugarse como conductor, en cada una de las grandes acciones que él realiza.

No quiere decir esto que se va a jugar todos los días, sino que bastará que lo haga una vez y con suerte.

Para establecerse el deber de vencer no basta solamente la abnegación. Esa es la escuela de los estoicos, que a veces da buen resultado.

Es una escuela moral, pero no es la escuela del conductor.

Es necesario tener el carácter, la energía y la tenacidad para cumplir el deber de vencer.

Esa es la escuela del conductor.

GENERAL JUAN PERÓN

(Palabras pronunciadas el 19 de abril de 1951, al dictar su cátedra de Conducción Política en la Escuela Superior Peronista.)

29.- ADOCTRINAMIENTO

POLÍTICA PERONISTA

Para "Mundo Peronista"

Revista Mundo Peronista N° 29, pág. 3 del 15-09-1952.

POSEEMOS, sin que ya nadie pueda dudarle, una doctrina eficiente como solución de los problemas sociales, económicos y políticos de nuestro pueblo.

Es una doctrina simple, clara, popular, profundamente humana, y la prueba de su eficacia está en los resultados que el Pueblo Argentino ha podido apreciar, no sólo en horas de abundancia, sino también en momentos de dificultad.

El mundo entero, por otra parte, sometido a la amenaza de los imperialismos que representan por lo menos aparentemente a las doctrinas opuestas del individualismo capitalista y del colectivismo comunista, ya ve en la Doctrina Peronista una solución de sus problemas; y por todos los medios posibles intenta eludir la acción imperialista y las doctrinas que sostienen, para integrar, en cambio, una humanidad de tercera posición ideológica, en coincidencia total con nuestra doctrina.

Es necesario, pues, que siendo nuestro Pueblo el centro originario de la nueva solución tenga una doble responsabilidad actual:

1°.- Consolidar por muchos siglos en nuestra tierra la doctrina del peronismo como doctrina nacional, "encarnándola" en cada argentino.

2°.- Mostrar al mundo, con el ejemplo de una realidad indiscutible, la eficiencia de la doctrina que sustentamos como solución para una humanidad mejor.

Por estas fundamentales razones estimo que el movimiento peronista debe asignar toda la importancia y que tiene la tarea de adoctrinamiento, cuya conducción realiza la Escuela Superior Peronista.

Juan Perón

30.- CONCEPTO DE LA UNIVERSALIDAD.

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista N° 30, pág. 3 del 01-10-1952.

UNO de los grandes errores en la preparación de los hombres de Estado en el mundo ha sido, precisamente, prescindir de la técnica de la conducción. La conducción política en el orden internacional se distingue muy claramente de la conducción militar. Se dice que la conducción militar es la continuación de la conducción política, o en otras palabras, que la guerra es la continuación de la política por otros medios.

Hay una continuidad absoluta entre una y otra conducción.

En la política interna, la técnica de la conducción es también la base de la conducción militar, porque quien hace la conducción de la política por otros medios, vale decir la guerra, utiliza el instrumento natural del trabajo de toda la conducción interna.

Cuando elaboramos dentro del país una política, estamos preparando la conducción de un pueblo en lo interno y también en lo internacional para que haya unidad en la preparación de la nación. No se prepara la nación unilateralmente para un trabajo o para otro; la nación se prepara para que tenga aglutinación, doctrina, una vida nacional y un sentido nacional; se educa, se prepara, se forma, se organiza y se conduce en conjunto.

Yo no entiendo la conducción de la nación en compartimientos estancos por distintas materias.

El hombre no vive por partes, sino integralmente.

La nación no vive por sectores, sino universalmente, y éste es el punto de partida fundamental.

Es necesario que el hombre tenga el concepto de la universalidad de la acción política. Esta no se puede dividir; la política forma un campo indivisible e integral.

El que no llegue a comprender eso no podrá jamás actuar bien en política.

GENERAL JUAN PERÓN.

(Palabras pronunciadas al dictar su cátedra de "Conducción Política" en la Escuela Superior Peronista, el 19 de abril de 1951.)

31.- LO PERMANENTE Y LO VARIABLE EN LAS DOCTRINAS POLÍTICAS.

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista N° 31, pág. 3 del 15-10-1952

Las doctrinas políticas no pueden ser eternas, aunque sean eternos los principios que las sustentan.

Porque dentro de la doctrina, además de los grandes principios, están contenidas muchas cuestiones de forma que obedecen a las condiciones de tiempo y espacio.

La doctrina debe ser actualizada. Quizá dentro de diez o veinte años, lo que hoy decimos del Peronismo, y que vemos tan maravilloso, ya sea anticuado. Vale decir, que a la doctrina hay que mantenerla al día, y hay que hacerla evolucionar, presentando siempre nuevas formas activas de esa doctrina.

Por eso es difícil conformar una doctrina. Porque hay que estudiar muy perfectamente el momento en que se la realiza, y hay que establecer también los organismos que vayan actualizando esa doctrina.

En cuanto a la parte Justicia Social contenida en nuestra Doctrina, hace un siglo habría parecido una cosa anarquista terrible.

Quizá dentro de cien años los que lean nuestra Doctrina, se reirán y dirán: "¡Qué bárbaros! ¡Vean las cosas que hacían!". Porque ése es el valor de las doctrinas.

Sólo hay una parte de la doctrina que es eterna: la que cristaliza los grandes principios.

Esa sí permanece, porque lo que cambia en el mundo son las formas; el fondo permanece siempre inmutable, y es sobre el fondo que se arman los grandes principios.

Pero la política no puede ajustarse a eso, sobre todo cuando hay que conducir un pueblo dentro de esa doctrina.

Al Pueblo no se le pueden dar esos principios abstractos, que no comprendería del todo. Hay que darle algo más para alimento del espíritu y de la inteligencia del Pueblo.

Lo que nosotros queremos con nuestra Doctrina es que el Pueblo Argentino perciba los problemas de la misma manera, se acostumbre a apreciarlos de un mismo modo y a resolverlos de una manera similar.

Si nosotros obtenemos eso del Pueblo, habremos obtenido lo que estimo que nos propusimos obtener cuando hicimos la doctrina.

GENERAL JUAN PERÓN

(De la tercera clase de Conducción Política, dictada en la Escuela Superior Peronista el 5 de abril de 1951.)

32.- EL CAMINO DE LOS TRABAJADORES.

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista N° 32, pág. 3 del 01-11-1952.

CUANDO las fuerzas que representan al capital, en sus tres ramas de industria, comercio y producción, hayan alcanzado la organización que tienen actualmente las fuerzas sindicales, se habrá realizado nuestro alto ideal de la comunidad organizada, en cuyo seno la felicidad no es el bien que se disfruta en el egoísmo cerrado de los individuos, sino el bien divino que se comparte juntamente con las tristezas y las amargas del camino.

También en este punto fundamental de nuestra doctrina, que se relaciona con las organizaciones y actividades económicas, quiero señalar que estamos quemando etapas de transición.

Así como **la clase de los hombres que trabajan** va substituyendo a los representantes del individualismo capitalista en el panorama político, también la clase de los hombres que trabajan va substituyendo progresivamente a las empresas individualistas, con las nuevas organizaciones de tipo cooperativo.

Ello significa que los trabajadores, por la natural evolución económica de nuestro sistema, van adquiriendo progresivamente la propiedad directa de los bienes capitales de la producción, del comercio y de la industria.

Este camino, por el que avanzan ya los trabajadores argentinos, tiene un largo pero fecundo recorrido y posibilitará el acceso del pueblo a la conducción de su propia economía.

El viejo ideal del pueblo, en la plena posesión de sus derechos políticos, sociales y económicos, se realizará entonces, y en aquel momento la justicia social alcanzará la cumbre de sus objetivos totales y la doctrina peronista será la más bella y absoluta de las realidades.

Todo este programa ya no puede ser ejecutado en las marchas aceleradas de la revolución, porque cada una de estas conquistas del pueblo debe ser precedida por la formación de su propia mentalidad, modificando su propia conciencia política, económica y social.

Nuestro programa futuro habrá de realizarse por una constante y permanente evolución, pero esto no significa que a veces, en ese derrotero evolutivo, no sean necesarios los golpes de timón para destruir las olas de resistencia embravecida de los privilegios que van a ir cayendo poco a poco al paso de nuestras realidades.

GENERAL JUAN PERÓN.

(Del Mensaje al Congreso Nacional, el 1° de Mayo de 1952).

33.- LAS COOPERATIVAS AGRÍCOLAS.

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista N° 33, pág. 3, del 15-11-1952

Las cooperativas agrarias han merecido nuestro total apoyo, como que ellas son, en la economía social de la Doctrina Peronista, unidades de acción económica que realizan el acceso de los hombres que trabajan a la posesión total del instrumento y del fruto de sus esfuerzos. La ayuda crediticia a las cooperativas alcanzó en el quinquenio a la suma de 1.000 millones de pesos y va en progresivo aumento. Señalo como norma tendida hacia el futuro la de preferir en el crédito a las organizaciones cooperativas sobre las empresas de carácter individual.

Llegaremos progresivamente a dejar en manos de la organización cooperativa agraria todo el proceso económico de la producción.

No debe haber en el país un solo agricultor que no sea cooperativista, porque la organización cooperativa es al trabajador agrario lo que la organización sindical es al trabajador industrial, sin que esto signifique que la industria no pueda organizarse en forma cooperativa, porque es un ideal justicialista que todo el proceso económico quede en manos de los "hombres que trabajan" y el sistema cooperativo tiende a ello.

Los fracasos del cooperativismo, en tiempos de la economía capitalista, son explicables y perfectamente lógicos: una cooperativa, exponente perfecto de economía social, no podía conciliar sus intereses ni podía enfrentarse con los monopolios del capitalismo. Ahora la economía social ampara y defiende a sus cooperativas y ellas tienen el campo abierto para una intensa y decidida acción, cuyos límites están solamente determinados por la capacitación y el afán de sus organizadores y de sus componentes.

Quiero declarar no obstante que, así como no concibo un dirigente sindical capitalista, tampoco concibo una cooperativa de productores con mentalidad opuesta a la economía social justicialista.

Yo los señalo como infiltraciones peligrosas para el cooperativismo, que triunfará en la medida en que los separe de su seno como elementos de ruina y destrucción.

El cooperativismo agrario ha crecido extraordinariamente en los últimos cinco años, y ya se puede decir que el campo está representado en él. Más de 700 cooperativas agrarias van conformando un poderoso movimiento que agrupa a más de 200.000 afiliados.

GENERAL JUAN PERÓN

"CAIGA QUIEN CAIGA Y CUESTE LO QUE CUESTE." (EVITA)

34.- LA SOLIDARIDAD SOCIAL

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista, Nº 34, pág. 2 del 01-12-1952

CUANDO nosotros decimos que para un peronista no puede haber nada mejor que otro peronista, estamos levantando la bandera de la solidaridad de todas nuestras fuerzas.

Desgraciadamente, no nos es posible levantar esa bandera en las filas de nuestros adversarios políticos, pero cuando les decimos a ellos que deseamos que en la Argentina estemos todos unidos, también estamos levantando una bandera para ellos, dentro de nuestro propio Movimiento.

Siempre hemos hecho hincapié de un modo especial en este aspecto de nuestra conducción, porque no puede haber conducción efectiva sin acción solidaria.

Esta acción solidaria es igualmente un producto de la Doctrina, porque cuando todos los hombres piensan de una misma manera y sienten de un mismo modo, la solidaridad viene sola.

Viene esa solidaridad que se consubstancia con la vida misma de los hombres, esa conciencia colectiva, esa conciencia social por la que todos contribuyen a robustecer el Movimiento, y para que nadie trate de beneficiarse personalmente con él, ya que los beneficios que reparte el Movimiento tienen que repartirse entre todos.

Cuando un peronista, aun en la acción política pequeña, quiere sacar ventajas para sí, está perjudicándose él mismo.

Es tan ignorante y tan poco profundo que no se da cuenta de que al proceder así hace un gran mal al Movimiento y que, si el Movimiento fracasa, él va a ser un fracasado, no un triunfador.

Para que triunfe uno de nosotros tenemos que empezar por conseguir que triunfemos todos juntos, porque de allí saldrá el triunfo de cada uno, en la medida en que cada uno lo merezca.

Juan Perón

“CAIGA QUIEN CAIGA Y CUESTE LO QUE CUESTE,” (EVITA)

35.- EL SEGUNDO PLAN QUINQUENAL

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista N° 35, pág. 2, del 15-12-1952

El Segundo Plan Quinquenal es un plan simple y objetivo, primera condición para que un plan sea de ejecución ideal.

Las complicaciones técnicas limitan las posibilidades de ejecución de un plan, porque el conocimiento de un plan es el primer paso para que sea realizable.

Nadie hace lo que no conoce, y sólo las cosas simples persuaden y conducen la voluntad de un Pueblo hacia la acción. La ejecución del plan corresponde al Estado y al Pueblo. La Ley establece que el Poder Ejecutivo determinará la responsabilidad de sus organismos, a los efectos del cumplimiento de los objetivos que se establecen para la acción del Estado, y el Pueblo, en sus organizaciones sociales, económicas y políticas, mediante el desarrollo libre de sus actividades, debe cumplir los demás objetivos, con apoyo del Estado, hasta los límites previstos en cada materia.

Un plan no es una obra de arte si no se realiza. La ejecución está siempre por sobre la concepción. La conducción del Segundo Plan Quinquenal será centralizada en sus aspectos de verificación y control, pero sólo la persuasión total del Pueblo posibilitará la ejecución.

El Segundo Plan Quinquenal es de todos y para todos; es del Pueblo y para el Pueblo. El gobierno puede controlar en parte su ejecución, pero es el Pueblo el único capaz de exigir su cumplimiento total.

De allí la necesidad de que todo el Pueblo conozca el plan, y con ese fin la formulación del plan es accesible a todo el mundo. El control del Pueblo es más importante que el control del Estado.

Juan Perón

“CAIGA QUIEN CAIGA Y CUESTE LO QUE CUESTE.” (EVITA)

36.- SEGUNDO PLAN QUINQUENAL.

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista, Nº 36, pág. 2 del 01-01-1953

La Dirección de "Mundo Peronista" agradece una vez más la insigne atención de nuestro Líder, quien ha tenido la amabilidad de hacernos llegar de su puño y letra este artículo sobre su Segundo Plan Quinquenal, especialmente escrito para nuestra revista.

Solicitamos a la Prensa Peronista su transcripción integral toda vez que señala normas definitivas relacionadas con el Segundo Plan Quinquenal.

LOS peronistas sostenemos que al hombre, mejor que **obligarlo** es **persuadirlo**.

El **Plan Quinquenal** es también tarea de persuasión sobre la necesidad de construir y realizar en un país en el que está aún todo por hacerse. Es a la vez persuasión para realizar con **sentido nacional y sentido social**. Es decir con **unidad de concepción y unidad de acción** para que el mayor provecho recaiga en la comunidad y para que la realización de todos permita que cada uno se realice a sí mismo.

Sólo una comunidad justa, libre y feliz puede asegurar el bienestar y la felicidad de cada uno de sus componentes. Su riqueza y su grandeza es un objetivo posterior. **Preferimos un pequeño país de hombres felices a una poderosa nación de hombres desgraciados.**

Hemos dicho también, los peronistas que concebir un plan no es una obra de arte. La verdadera obra de arte está en **realizarlo**.

Para ello, el primer paso es **conocerlo**. El segundo, **difundirlo** para que todos lo conozcan. El tercero, **que cada uno lo sienta como propio**, se persuada de la necesidad de llevarlo a cabo y lo realice en la parte que a él le corresponde, **con decisión, con honradez y con patriotismo**.

De aquí surge la necesidad de una gran difusión para que nadie pueda alegar ignorancia. De una profusa propaganda que lleve la comprensión y persuasión a cada argentino. Y, finalmente, una observación continua y una vigilancia permanente de cada uno para asegurar su cumplimiento de conjunto.

Por eso, cada peronista debe ser un difusor, un propagandista y un inspector del Segundo Plan Quinquenal.

Difusor, haciendo que nadie que esté en su proximidad ignore los objetivos y finalidades que la Patria persigue en este Plan.

Propagandista, persuadiendo a los mismos sobre la perentoria necesidad de realizarlo, por una Argentina justa, libre y soberana, que asegurando la felicidad de su Pueblo se dedica a trabajar por su grandeza.

Inspector, viviendo atento y vigilante de sus propias acciones para cumplir con la Patria y de la de los demás para inducirlos a cumplir con lo mismo.

El Pueblo será el beneficiario de este Plan; es menester que sea también su ejecutor, su mentor y su censor.

Cada argentino tiene una tarea que cumplir en el Segundo Plan Quinquenal. Su deber está en conocerla y realizarla acabadamente.

Sea en el aula, en el taller, en la oficina o en los laboratorios, en la chacra, en la estancia, en las ciudades o en los campos, ninguno escapa a la posibilidad de trabajar para los objetivos trazados. Hacerlo con dedicación, con inteligencia e iniciativa posibilitará alcanzar los mejores y mayores resultados.

Un Plan federal, dieciséis planes provinciales y todos los planes territoriales están en plena ejecución ya en la primera quincena de enero de 1953.

Ahora es menester que los dieciocho (44) millones de argentinos se dediquen a cumplirlos en todo el territorio de la Patria. En su casa, en la familia, en el trabajo, en la organización a que pertenezcan, en el descanso y aun en sus diversiones encontrarán siempre una ocasión propicia para cumplir los objetivos del Plan.

Si todos los argentinos cumplen con este pedido, y si, compenetrados con la misión que llenan, lo hacen con verdadero sentido de solidaridad y altruismo, pocos años bastarán para que la Nueva Argentina pueda estar orgullosa de su comunidad, de su destino y de su grandeza.

Juan Perón

Enero 1° de 1953

"CAIGA QUIEN CAIGA Y CUESTE LO QUE CUESTE." (EVITA)

37.- LA CONDUCCIÓN Y LA DOCTRINA

POLÍTICA PERONISTA

Revista. Mundo Peronista N° 37 PÁG. 2 DEL 15-01-1953

LA doctrina no solamente se enseña. La doctrina se inculca. No va dirigida solamente al conocimiento, sino que va dirigida al alma de los hombres. La doctrina no es suficiente conocerla; es necesario comprenderla y sentirla. Por eso esto se inculca. La teoría, que nace en sí de la doctrina, es suficiente aprenderla, conocerla, comprenderla, porque va dirigida exclusivamente al conocimiento. Y las formas de ejecución que surgen de esa doctrina son el método de acción para poner la teoría en ejecución, porque ni la doctrina sola, ni la teoría sola, ni las formas de ejecución solas, pueden aplicarse racionalmente. De la doctrina se pasa a la teoría y de la teoría se pasa a las formas de ejecución.

Si nos quedamos en la doctrina, somos predicadores —a menudo “conversadores”—; si solamente tenemos la teoría, somos diletantes que decimos todo lo que hay que hacer, pero no hacemos nada. Y si conocemos solamente las formas de ejecución, las hacemos rutinaria y mecánicamente y no dejamos disparate por hacer. En todo esto hay un acto de continuidad que nace en la doctrina, se ilustra en la teoría y se ejecuta en las formas de ejecución.

Por eso la conducción comprende estos tres elementos, sin los cuales se queda embrionariamente muerta en la doctrina o se hace un discursador de teorías que no realiza ni nadie aplica, o de lo contrario, se aplican rutinaria y mecánicamente las formas de ejecución, lo cual lleva directamente al fracaso.

La complementación de estos tres factores permite a la conducción inculcar una unidad de concepción y de ahí pasar a una unidad de acción. Eso es lo indispensable para

la conducción.

GENERAL JUAN PERÓN

(Palabras pronunciadas al dictar su cátedra de “Conducción Política” en la Escuela Superior Peronista, el 29 de marzo de 1951).

“CAIGA QUIEN CAIGA Y CUESTE LO QUE CUESTE.” — EVITA

38.- LA RIQUEZA Y EL HOMBRE

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista N° 38 pág. 3 del 01-02-1953.

NADIE tiene derechos absolutos sobre las riquezas de la tierra; ni el hombre, ni la sociedad.

En esto, como tantas otras cosas de la vida humana, lo justo, lo justicialista, no está en los extremos, sino en la armonía de las fuerzas que se contraponen.

Esta concepción justicialista de la riqueza constituye el fundamento doctrinario de la economía social, cuya actividad constructiva enfrenta, con sus principios, al capitalismo decadente y a la reacción extremista del colectivismo.

La causa final del capitalismo es el enriquecimiento individual, amparado por la absoluta libertad económica —que no es libertad, sino libertarismo o libertinaje— y que se ha de realizar aun a costa de la explotación de los trabajadores, como animales o como máquinas.

La causa final del colectivismo es el enriquecimiento del Estado, que se realiza con el pretexto del enriquecimiento de la colectividad y que sacrifica en sus altares todas las libertades, exigiendo también de los trabajadores el tributo de su oprobiosa explotación por el Estado.

La causa final del Justicialismo, en sus aspectos económicos, es la justa distribución de la riqueza entre los hombres.

No queremos la enorme riqueza del capitalismo, que contribuye a la felicidad material de un pequeño grupo de hombres..., amasada por el dolor ajeno.

Tampoco queremos la inmensa riqueza del Estado, que no hace tampoco la felicidad de nadie.

Preferimos, en cambio, la modesta riqueza justicialista de todos..., que llega a cada uno con su aporte de felicidad, en la misma medida en que contribuye a la felicidad de todos.

Juan Perón

“CAIGA QUIEN CAIGA Y CUESTE LO QUE CUESTE”. (EVITA)

39.- “CADA ARGENTINO CUMPLA SU DEBER”

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista, N° 39, del 15-02-1953

LO que yo quiero de los argentinos, lo que yo les pido en nombre de la Patria (que es la unión fraterna y solidaria de los 18.000.000 (44.000.000) de habitantes que la integran), es que cada uno sepa cumplir con su propio deber, en el lugar en que Dios lo haya puesto en la vida, por humilde que sea, pero con profundo sentido de la responsabilidad nacional, como si en su banco de clase, en su condición de ama de casa, en su tarea de obrero, en sus funciones de dirigente social, económico o político, tuviese todas las responsabilidades que hoy pesan sobre mis propias espaldas de Presidente de la República.

Cuando cada argentino cumpla su deber social como si tuviese tanta responsabilidad sobre sus hombros, la República Argentina y el Pueblo Argentino serán lo que tienen que ser, lo que América y aún el mundo esperan de nosotros: que cumplamos la misión histórica que la Providencia nos ha asignado en esta hora difícil de la humanidad. Yo sé que mañana la minoría opositora —que por ello se llama minoría— dirá que estamos enfermos de megalomanía. Nosotros debemos aceptar con orgullo la acusación.

Preferimos ser un Pueblo de hombres enfermos de grandeza, que una masa — como la que ellos representan — enferma de pequeñez y de mediocridad.

Así, con la plenitud de mi optimismo, que permanece en pie, erguido sobre todas las dificultades —y acaso por eso mismo aún más erguido— y sobre todas las amarguras que golpean y golpearon sobre mi corazón, yo pido a cada argentino que realice nuestro Segundo Plan Quinquenal pensando que en el origen de todas nuestras realizaciones siempre hay una finalidad esencial que es la felicidad común y que en las raíces de nuestras acciones hay siempre una causa... una sola razón: lo que nosotros tantas veces hemos dado como fundamento de todo cuanto llevamos hecho y que se expresa en la Doctrina Peronista, mediante una frase muy breve pero muy fecunda: “el amor es lo único que construye.”

Si cada argentino se dedica a trabajar con este lema a la vista, el Segundo Plan Quinquenal será realizado en menos de cinco años. Yo espero que así sea, porque confío en el Pueblo y en ese caso confío plenamente. Con los hombres tal vez se pueda seguir el consejo de Rudyard Kipling: “confía en los hombres pero nunca demasiado”, pero en un Pueblo y en particular con un Pueblo como el nuestro se puede confiar, y yo confío sin ninguna limitación.

Sobre estas bases de absoluta confianza hago este llamado final a todos los argentinos: es necesario tener fe... porque el porvenir es nuestro...

Juan Perón

(Palabras dirigidas al Pueblo el 13 de febrero, en su exhortación sobre el Segundo Plan Quinquenal)

“CAIGA QUIEN CAIGA Y CUESTE LO QUE CUESTE” (EVITA).

40.- DECÁLOGO DE LA CONFRATERNIDAD ARGENTINO-CHILENA

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista N° 40, pág. 3, del 01-03-1953.

1°.- Cada argentino debe saber que los Pueblos de Chile y de Argentina, conservando la plenitud de sus soberanías nacionales, son real y efectivamente Pueblos hermanos y, en consecuencia, debemos trabajar por la grandeza de Chile y por la felicidad de su Pueblo, con la misma fe y con el mismo amor con que trabajamos por nuestra propia felicidad.

2°.- Desde hoy los chilenos serán considerados compatriotas por todos los argentinos, y ésta debe ser una consigna de honor nacional.

3°.- Cada argentino debe comprometerse a trabajar en su puesto por el acercamiento espiritual y material de los Pueblos de Argentina y de Chile.

4°.- El Gobierno, el Estado y el Pueblo argentino arbitrarán todos los recursos y medios que contribuyan a consolidar en Chile la justicia social, la independencia económica y la soberanía política, del mismo modo que luchamos por las nuestras, porque ellas son las únicas bases de la unión comprometida.

5°.- La unión argentino-chilena no ha excluido ni excluye la futura adhesión de los Pueblos hermanos de América sobre las mismas bases de justicia social, independencia económica y de soberanía política. Cada argentino debe saber que ésta es una acción constructiva, que no tiene finalidades ofensivas, que no está dirigida contra nadie y que tiene como único objetivo la felicidad y la grandeza de los Pueblos que componen o compongan en lo futuro.

6°.- Las organizaciones sociales, económicas y políticas del Pueblo argentino habrán de promover la máxima vinculación posible con sus similares chilenas, a fin de realizar una acción armoniosa y solidaria en defensa de los intereses comunes. El gobierno prestará su más amplio apoyo a estas vinculaciones entre los pueblos hermanos

7°.- La legislación general argentina deberá corresponder en lo futuro a la unión de los Pueblos de Chile y Argentina.

8°.- Los organismos del gobierno y del Estado, en la Nación y en las provincias —particularmente en las provincias y territorios limítrofes con la hermana República de Chile—, coordinarán su acción con sus similares chilenas sobre bases de real y leal sinceridad.

9°.- Todo acto contrario a los intereses comunes de la unión de los Pueblos argentino y chileno será considerado por los argentinos como una falta de honor en relación con el compromiso contraído.

10°.- Los Pueblos de Argentina y Chile son depositarios absolutos de esta alianza puesta bajo la protección de Dios, fuente de todo amor, de toda justicia y de toda libertad.

Juan Perón

“CAIGA QUIEN CAIGA Y CUESTE LO QUE CUESTE” (EVITA)

41.- LOS INTERESES INDIVIDUALES Y LOS INTERESES COLECTIVOS

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista N° 41, pág. 3 del 01-05-1953

Es indudable que la defensa directa de los intereses individuales depende de la actuación personal de cada uno, pero también es indudable que las condiciones en que se realiza dependen de la situación que caracteriza a la comunidad en que se actúa. Se trata, entonces, de crear un campo propicio a la acción económica.

El progreso y la prosperidad Individual no pueden basarse racionalmente en el perjuicio ajeno, porque ello desencadena una lucha egoísta y despiadada, que anula toda cooperación, destruye la solidaridad y termina en la disociación.

Cuando los hombres carecen de una mentalidad social es común verlos proceder con un estúpido egoísmo contraproducente, porque los males que su falta de solidaridad acarrearán a la colectividad, a poco andar se vuelven contra ellos mismos, comprendidos también por el mal que azota a todos.

Así como no concebimos la libertad individual en una nación esclavizada, no comprendemos la felicidad individual en una comunidad desgraciada.

En el esfuerzo individual está la fuerza que lleva a la prosperidad general, si se lo realiza consciente y racionalmente.

Así como no somos partidarios de la "insectificación" del hombre por el colectivismo, tampoco admitimos la posibilidad constructiva en una sociedad donde el individuo es el enemigo de todos los demás.

Por eso sostenemos la necesidad de que cada uno produzca por lo menos lo que consume y estimulamos en alto grado la actividad Individual y la iniciativa, que son parte de la propia libertad.

Queremos, en cambio, que esa libertad de acción Individual, base del trabajo libre, se ejerza lícita y solidariamente, pero no en detrimento de nadie.

Propugnamos que el hombre pueda enriquecerse trabajando, pero nos oponemos a que lo haga estafando o abusando de la debilidad de los demás.

Queremos, en última síntesis, que cada argentino tenga la prosperidad y la fortuna a su alcance, pero no aceptamos que para lograrla delinca contra los otros argentinos o contra la comunidad que todos componemos.

Perseguiamos la finalidad de coordinar la acción conjunta, mediante el ordenamiento individual y colectivo. Nada impide que el esfuerzo individual se realice en forma de ayuda a los demás, porque la reciprocidad hará que cada uno reciba a su vez el apoyo de los otros. Nada impide tampoco que todos luchemos tras el propio objetivo, recordando las conveniencias o necesidades de la comunidad. La acción individual tiene siempre una función social que cumplir.

Juan Perón

"CAUDA QUIEN CAIGA Y CUESTE LO QUE CUESTE" (EVITA).

42.-EL DILEMA DEL MOVIMIENTO PERONISTA

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista N° 42, pág. 3 del 15-05-1953

De aquí para adelante el movimiento peronista y su gobierno, sostenido por el Pueblo, no tiene más que dos caminos a seguir: o consolidan la doctrina que sustentan avanzando resueltamente hacia el porvenir, o bien se detienen en su marcha revolucionaria, se quedan a mitad de camino, corriendo el riesgo probable de no consolidarse plenamente.

Si elegimos el camino de las contemplaciones excesivas, si nos detenemos ante la reacción desatada por los intereses lesionados, si consideramos alcanzada definitivamente la victoria, es probable que la lucha se prolongue demasiado tiempo.

Empezaremos a discutir entre nosotros mismos. Proliferarán los círculos, y los intereses personales comenzarán a prevalecer sobre el interés común.

Cada uno de nosotros se convertirá en un enemigo de todos los que hasta hoy hemos sido compañeros unidos por la lucha.

Y sobre esta situación interna del movimiento peronista la reacción opositora tratará de infiltrar nuestros principios, nuestra doctrina y nuestras organizaciones, e incluso procurará adueñarse de las banderas que nosotros levantamos para esta segunda epopeya de nuestro Pueblo.

En este momento trascendental del movimiento peronista no puede prevalecer ninguno de los hechos que acabo de señalar.

El movimiento peronista debe imponerse todos los sacrificios que la lucha exige, reemplazando los hombres que gastó en sus batallas mediante la formación de nuevos valores que interpreten con fidelidad inexorable la doctrina del Pueblo y modificando aquellos métodos que no hayan sido suficientemente eficaces para servirlo.

Juan Perón

“CAIGA QUIEN CAIGA Y CUESTE LO QUE CUESTE” (EVITA).

43.- PERIODISMO LIBRE EN MANOS DEL PUEBLO.

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista N° 43, pág. 2 del 01-06-1953

Yo pienso, como he pensado siempre, que el mundo actual está infectado por un periodismo descompuesto. El mal no hay que atribuírselo a los periodistas, porque ellos son víctimas de las empresas de publicidad y de los intereses que mueven las pasiones subalternas que juegan alrededor de las organizaciones editoriales y de los diarios.

Cuando algunos países extranjeros dicen que defienden la libertad de prensa o la libertad de llegar a las fuentes de información, generalmente están mintiendo a sabiendas: defienden la posibilidad de disfrazar sus espías y sus agentes de Información con el hermoso manto de periodistas. Son lobos con inocente piel de cordero.

En cada periodista vive un idealista —a menudo, un bohemio— incapaz de ocuparse de esas “porquerías” para las que vienen disfrazados de periodistas muchos hombres desde distintas partes del mundo.

Hablamos de ciertas empresas de información: son lo que podríamos llamar empresas de deformación. Las informaciones originales son remitidas a las centrales de información que trabajan para los servicios de inteligencia y espionaje, y esa misma noticia noblemente producida, honradamente

transmitida, es guisada en esas cabinas de la miseria y de la mentira, para repartirla con un sabor distinto del que tenía en sus fuentes originales...

¿Cuál es el mal que ha originado esa deformación informativa y periodística? El que la verdad, la información y el comentario periodístico estén al servicio de los intereses materiales y no al servicio de los intereses idealistas y patrióticas de los pueblos.

Los diarios, revistas y agencias de información que sirven a esos consorcios financieros, en vez de tener un corazón, como deben tener los que sirven a la verdad y a la justicia, tienen por corazón un billete.

Si ése es el defecto, la virtud en los tiempos modernos ha de consistir en entregar esos maravillosos instrumentos de justicia y de verdad al pueblo, quitándoselos a los consorcios internacionales; porque en manos del pueblo servirán al pueblo, sirviendo de esa manera a la justicia y a la libertad, y si aún el Pueblo un día hiciese mal uso de esos órganos de información y de periodismo, se justificaría, porque el Pueblo tiene el derecho aun hasta de equivocarse.

Juan Perón

“CAIGA QUIEN CAIGA Y CUESTE LO QUE CUESTE” (EVITA)

44.- EL PUEBLO, FUENTE Y OBJETO DE LA CULTURA

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista N° 44, pág. 3 del 15-06-1953.

El arte, por bueno que sea, cuando es importado crea solamente un factor o coeficiente de cultura circunstancial y momentáneo. Únicamente en las culturas de los pueblos es permanente aquello que vive perennemente en los pueblos. Y si ese factor es fundamental para cualquier actividad de un país, lo es mucho más fundamental en el sentido de la cultura del pueblo.

Nosotros hemos establecido también que no queremos una cultura que solamente sature pequeños sectores de la población. Para nosotros, eso no es cultura. La cultura es lo que satura íntegramente todas las esferas y todos los sectores del pueblo. La cultura es popular o no es cultura. Yo no creo que sea un pueblo culto el que tiene cuatro o cinco buenos artistas y cuatro o cinco sabios y los demás son ignorantes en lo uno y en lo otro. Yo prefiero un pueblo que tenga una cultura y una ciencia medianamente desarrolladas, pero en gran profundidad dentro del elemento popular. Así interpreto yo la cultura, porque es de beneficio de los pueblos y no para sectores de privilegio o de excepción.

Cuando nosotros hablamos de cultura en nuestro Plan Quinquenal, no nos referimos a otro tipo de cultura que no sea la popular, y deseamos que así como hasta ahora solamente en algunos sectores se han cultivado las culturas especializadas de todas las artes, comencemos a promover dentro del pueblo las inquietudes superiores, que son las que traen el perfeccionamiento y diremos, una elevación cultural aparente a la necesidad que el pueblo tiene en sus expansiones espirituales. De ahí que nosotros hemos de propugnar aún más en el Segundo Plan Quinquenal la expansión cultural, en todo sentido, aprovechando lo bueno que tenemos nosotros, que no es despreciable, e importando todo aquello que representa un perfeccionamiento, que puede venir de cualquier parte.

El arte no tiene nacionalidad; el arte es un patrimonio de los hombres y de los pueblos: en consecuencia, el desarrollarlo, el inculcarlo y el engrandecerlo es una tarea que ningún hombre, que ningún pueblo, puede olvidar sin desmedro. Por esa razón nosotros propugnaremos e impulsaremos toda manifestación que tienda a inculcar en nuestro pueblo las necesarias ideas de perfeccionamiento cultural.

Juan Perón

“CAIGA QUIEN CAIGA Y CUESTE LO QUE CUESTE” (EVITA).

45.- LO QUE QUEREMOS DE CHILE

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista N° 45, pág. 3 del 15-07-1953.

Agradecemos, pueblo y gobierno argentinos, que ese magnífico pueblo chileno haya decidido enviarnos a su primer mandatario para que, en su representación, traiga a estos actos argentinos el corazón del propio pueblo chileno. Los hombres que como el general Ibáñez y el que habla han encanecido al servicio de la Nación, no tienen otro mandato ni escuchan otra voz que la de su pueblo y la de su conciencia. Por eso, al pisar tierra argentina este ilustre hijo de Chile recibe de nosotros la hermandad que sólo damos a los hombres de honor que viven, que luchan y que se sacrifican por lo único grande que la humanidad tiene: los pueblos.

No habría de cometer yo el error de presentaros al general Ibáñez. Vosotros sabéis como yo que es un hombre del pueblo chileno, que inviste la magistratura de ese país en nombre y por voluntad de su pueblo, y, por eso, para nosotros inviste, también, la más alta jerarquía que un hombre puede

invertir, trayendo la plenipotencia más honrosa que un hombre pueda traer: la de su pueblo.

Él trae para el pueblo argentino el afectuoso saludo de ese noble pueblo chileno, y nosotros, los argentinos, que cuando abrimos nuestro corazón lo hacemos con sinceridad y con lealtad abierta y firme, le decimos: “Bienvenido, mi general, a esta tierra de hombres libres que han abatido todos los yugos que pudieran ceñirse sobre la cerviz de los pueblos.”

Resonarán, como han resonado a lo largo de la historia, las trompetas de la libertad de los pueblos; resonarán en nuestras pampas criollas, como en los valles del Arauco, esas trompetas reales de una libertad efectiva y los pueblos cantarán la gloria de las nuevas legiones de paisanos criollos, sean de allá o de acá de los Andes, para decirle al mundo que estos pueblos libres, de hombres honrados, desean vivir en paz con todo el mundo, pero a un solo precio: el de su independencia, el de su soberanía y el de su propia justicia.

Bienvenidos a esta tierra de San Martín los hijos de O'Higgins, que, iluminando sus mentes con las glorias y las tradiciones comunes, nos traen el abrazo de los hermanos chilenos, a quienes nosotros hemos declarado ya hace tiempo como compatriotas de los argentinos.

Muchos se habrán preguntado qué quieren los argentinos de los chilenos. Y yo, en esta ocasión por muchos conceptos memorable para el pueblo argentino, he de decir en breves palabras qué queremos de Chile y qué queremos de los chilenos. **Queremos lo que los argentinos han ambicionado siempre de sus pueblos hermanos: una hermandad inextinguible que nos lleve a la cooperación, que nos lleve al amor, que nos lleve a la sinceridad y a la lealtad, que nos haga hermanos en la convivencia de los tiempos, para que algún día podamos decir al mundo: en esta parte del planeta todavía existen hombres que se sienten hermanos de sus vecinos de hoy y de siempre.**

Juan Perón

(Palabras pronunciadas ante el pueblo reunido en Plaza de Mayo con motivo de la visita del General Ibáñez).

46.- EVA PERÓN

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista N° 46, pág. 3, 26-07-1953.

CUANDO un pueblo —más aún en este siglo— es capaz de producir una mujer tan extraordinaria como fue Era Perón —después de haber dado en Perón al hombre más grande del siglo—, ese pueblo conserva intactos los valores eternos que hacen del hombre una criatura vertical; por lo tanto, superior.

Y cuando una doctrina es capaz de producir mártires como Ella, no sólo es poseedora de la verdad, sino que también es invencible.

Los argentinos tenemos que agradecerle a Dios que nos haya elegido entre todos los pueblos del mundo para hacernos depositarios de esa verdad.

¡De esa verdad de la Doctrina de Perón, que está alumbrando el amanecer de una nueva humanidad!

Y tenemos que agradecerle, también, ese otro privilegio de esta mujer extraordinaria, que la predicó hasta el extremo de dar su vida por ella, sin reparar en que quemaba una juventud rodeada de cuanto en el mundo suelen apetecer los hombres.

Los argentinos —y no sólo los argentinos, sino todos los hombres de su tiempo— hemos recibido de ella —una débil y joven mujer— las lecciones más extraordinarias que nadie —¡únicamente Perón!— pudiera habernos enseñado. Pero, por sobre todo, la inmensa lección de su amor por el Pueblo, por los desheredados, por los humildes, llevada al holocausto de todas sus horas y sus días y rubricada por la entrega de lo más difícil de sacrificar por los demás; la propia vida.

Nosotros la hemos visto ir la dejando a jirones sin el menor desfallecimiento ni la menor claudicación.

No la detuvieron ni los padecimientos de su cuerpo, castigado por un esfuerzo agotador y sobrehumano, ni los sufrimientos de su alma, lacerada no sólo por el dolor de los demás —que ella sentía como propio—, sino también por la maldad y por la infamia de los mediocres y de los malvados.

Desde que abrazó nuestra Doctrina en los duros y difíciles comienzos de Perón, no vivió un solo instante de su vida como no fuera para predicarla y para realizarla.

Ella fue la más fiel ejecutora de sus decisiones, inspiradas en los postulados fundamentales de nuestro Movimiento: la felicidad del Pueblo y la grandeza de la Nación.

Por eso nuestro Pueblo y nuestro Movimiento la hicieron guía y abanderada de sus luchas y de sus afanes. Porque ella fue su alma y su ejemplo.

Que el recuerdo de ese ejemplo y nuestra gratitud de hombres buenos y honrados nos den aliento para rendirle cada día el mejor homenaje que podríamos rendir a su memoria: seguir luchando incansablemente por los ideales a los que ella lo sacrificó todo, ¡hasta la misma vida!

MUNDO PERONISTA

“CAIGA QUIEN CAIGA Y CUESTE LO QUE CUESTE” (EVITA)

47.- NUEVOS RUMBOS

POLÍTICA Y ESTRATEGIA.

No ataque, crítico.

En la conducción de la política Internacional, la INICIATIVA asegura la LIBERTAD DE ACCIÓN. Mediante ésta, la diplomacia puede alcanzar la posibilidad de imponer su PROPIA LEY DE ACCIÓN.

Los países poderosos sólo por una inexplicable inacción o debilidad de sus conductores se resignan a ser yunque y no martillo.

Esperarlo todo del adversario o de los demás es subordinarse en cierta medida a su voluntad; cuando mucho evitar la derrota, pero no elaborar el éxito.

Los objetivos de simple neutralización sólo se justifican para salvar los grandes errores cometidos. La previsión y la habilidad, en una conducción adecuada y congruente, luchan siempre por objetivos decisivos.

REFIRIÉNDONOS a la guerra de Corea, decíamos en estos mismos artículos (24 de mayo de 1951) que: “las guerras sin objetivos son guerras sin decisión, porque los éxitos tácticos se anulan en situaciones estratégicas inconvenientes”. Casi simultáneamente el general Ornar Bradley, jefe del Estado Mayor Conjunto de los Estados Unidos, declaraba ante el Senado que la extensión de la guerra de Corea comprometía a su país en “una guerra desafortunada, en un lugar inapropiado y en un momento inoportuno”.

El dilema era simple: extremar un desgaste inútil o imponer una paz conveniente.

El presidente Eisenhower se decidió por la paz mucho antes de ser elegido presidente de los Estados Unidos de América. Con ello ha tomado el camino de la realidad: evita el desgaste, cumple el objetivo inicial y se coloca en una nueva situación en Extremo Oriente. En otras palabras, neutraliza los errores cometidos por la dirección anterior, aparentemente enérgica pero realmente ineficaz.

La influencia internacional de los Estados Unidos saldrá tonificada de esta emergencia porque el prestigio, lejos de afianzarse en la insistencia de los errores, se tonifica sólo con los aciertos de las decisiones.

Hace pocos días, un americano ilustre, el doctor Milton Eisenhower, llegaba a nuestro país en representación de su hermano: el presidente de los Estados Unidos. Su misión era simplemente de acercamiento amistoso. El gran país del Norte tomaba la iniciativa para estrechar relaciones con sus hermanos del Sur y suavizar asperezas.

La elección del enviado, sus palabras y sus actitudes demuestran el acierto de su elección y el talento del que lo eligió. Fue un amigo sincero y leal. El gobierno y el Pueblo argentinos lo recibieron y lo agasajaron como imponían su representación, sus cualidades y calidades.

El doctor Milton Eisenhower tuvo la virtud de disiparlo todo. Una nueva era se inicia en la amistad de nuestros gobiernos, de nuestros países y de nuestros Pueblos. Un cambio de política es siempre saludable cuando las finalidades son nobles y elevadas.

DOS hechos simples, uno en la lucha y otro en las relaciones. Los hechos simples suelen mostrar a los grandes hombres.

Entretanto, demos gracias a Dios: los Estados Unidos tienen un Presidente.

DESCARTES (Juan Perón)

“CAIGA QUIEN CAIGA Y CUESTE LO QUE CUESTE” (EVITA)

48.- “PRIMERO VIVIR; DESPUÉS FILOSOFAR”

Revista Mundo Peronista N° 48, pág. 3 del 15-08-1953.

INDUDABLEMENTE, nuestras grandes conquistas materiales no representan todo lo que debe ser el programa de un gobierno progresista en ningún pueblo de la tierra, porque no solamente de pan vive el hombre. Pero en 1946 y en 1947 todos dijeron que yo era un materialista porque sólo me ocupaba de los sueldos de los trabajadores, de su comida, de su vestido, que no pensaba en las cosas espirituales, y dijeron una de las tantas falsedades que suelen decir con referencia a mi gobierno.

¡Cómo iba a hablar de valores espirituales a un pueblo miserable, hambriento, lleno de dolor, de miseria y de explotación!

Antes de hablar de valores espirituales hay que dar al pueblo las posibilidades de una sustentación material suficiente, que es a lo que nosotros nos hemos dedicado durante los cinco años del Primer Plan Quinquenal. Hemos querido crear una sustentación material donde los hombres se sientan firmes.

¡Cómo iban a educar y criar bien a sus hijos si los tenían que mandar a trabajar! ¡Cómo iban a enseñar moralidad si vivían 15 personas en una pieza,

hombres y mujeres mezclados! En esa promiscuidad, ¿se podía hablar de valores morales? Las escuelas, en lugar de ser higiénicas, limpias y confortables, eran ranchitos asquerosos de barro.

Hablar de virtudes, de buenas costumbres y de moral frente a esos cuadros era verdaderamente un sarcasmo.

Por eso, el Gobierno se ha dedicado en estos cinco años a procurar una existencia material cómoda, para poder empezar a hablar de valores morales y de virtudes al pueblo argentino. Sé que no hemos hecho todo lo que es necesario hacer, pero tampoco podemos hacerlo todo ahora para tener después que empezar de nuevo. Empezaremos con lo poco que hemos realizado a dar una nueva orientación, una nueva mística diremos, para que en el orden espiritual, como los demás órdenes, vayamos todos hacia el mismo fin y seamos todos artífices de la propia formación del pueblo argentino; es decir, ir hacia una comunidad mejor preparada para la vida y mejor educada para la convivencia dentro de la acción social, política y económica. En este sentido yo he de interesar a todo el mundo para ir creando condiciones. A medida que seguimos con lo anterior, con las conquistas materiales, con los mejoramientos de las condiciones de vida y de trabajo en el país, con un mejor standard de vida, vivienda, etcétera, iremos también trabajando en el orden espiritual del pueblo, para ir agrandando su alma al propio tiempo que vamos satisfaciendo su cuerpo. Ésta es una cosa que se puede alcanzar.

No falta nunca alguien que critique diciendo que los hombres somos malos y mentirosos, pero a nadie se le ocurre decir por qué y cuál es el remedio que hay que emplear para que tengamos hombres veraces y buenos.

En eso todos tenemos un poco de responsabilidad. Cuando yo observo el mundo actual después de cinco siglos, diremos, de trabajo para marchar hacia la felicidad, veo que se encuentra en la encrucijada más terrible de la historia, pues la mitad del mundo se arma y se prepara para lanzarse contra la otra mitad, que también se arma y se prepara.

Y a través de esta inmensa destrucción, el hombre, tan inteligente como se cree, está convencido que encuentra la solución. Ningún animal de especie alguna sería capaz de ir por un camino semejante: sin embargo, al hombre se lo califica de "homo sapiens". Esto quiere decir que, aun siendo el hombre inteligente y sabio, no son su erudición y sapiencia los factores que deciden el destino de la humanidad. Eso influye en el progreso de la técnica y de la ciencia, pero la felicidad de la humanidad no está en el camino técnico o científico, sino en el camino humano, que es otra cosa totalmente diferente.

Lo que hay que formar para tener una humanidad feliz no son hombres sabios ni ricos ni poderosos; son hombres buenos.

Y cuando nosotros consigamos comunidades en las cuales los hombres sean buenos y no malvados, no habrá ni grandes luchas ni grandes desgracias de que deberá lamentarse la humanidad.

Juan Perón

(Palabras pronunciadas ante una delegación de suboficiales de la Gendarmería Nacional, el 6 de agosto de 1953).

“CAIGA QUIEN CAIGA Y CUESTE LO QUE CUESTE! (EVITA).

49.- MISIÓN DE LA UNIDAD BÁSICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista N° 49, pág. 3 del 01-09-1953

LOS antiguos políticos dijeron durante muchos años que había que educar al soberano, vale decir, que había que educar cívicamente a nuestro pueblo. Si ellos hubieran cumplido, hace muchos años, con su palabra de educar al pueblo en el orden cívico, no habrían podido realizar durante tantos años el fraude, porque indudablemente, un pueblo educado e instruido cívicamente no permite el fraude en una democracia como la nuestra. Nosotros no hablamos de educar al soberano, pero lo estamos haciendo a través de esta organización partidaria.

Nuestras unidades básicas no son para gente de politiquería; son más bien ateneos culturales del pueblo argentino donde tratamos de enseñarles a nuestras mujeres cómo deben enfrentar la vida en los distintos aspectos, es decir, queremos que esos ateneos sean centros de educación y de instrucción. Lo importante es que en esos centros podamos ir educando a los chicos y a las chicas, y también ir instruyéndolos; vale decir, tenerlos allí para enseñarles sus deberes, corte y confección, economía doméstica, para que el conglomerado de la familia argentina vaya aprendiendo cosas útiles, siempre morales.

La acción en la mujer va a permitir una mayor ampliación en el orden familiar, de lo que nosotros llamaremos la verdadera cultura cívica de nuestro pueblo. Para eso estamos estructurando todo un sistema de educación. No queremos los antiguos comités de la taba, del vino, de la baraja y de la empanada; queremos centros donde la gente concurra sabiendo que allí lo primero que se practica es la moral, y dentro de eso la moral cívica, que es su preocupación fundamental. Por eso hemos estructurado para todo el país una verdadera organización que comienza por la unidad básica, que es lo más importante.

Cada unidad básica, en el orden de la cultura popular cívica, hace lo que puede y de acuerdo a sus medios. En esto lo que vale más que nada es la intención, la buena intención que preside los actos de nuestros afiliados. Por eso no tiene tanto valor el continente, es decir, que la casa sea lujosa, linda, como el contenido, es decir, la moral que preside esos centros de acuerdo a las posibilidades que se tienen. Si se puede tener una casa linda, coqueta y lujosa como ésta, mejor; porque yo siempre digo que las mentalidades sórdidas son las que se forman en los lugares sórdidos.'

Juan Perón

(Palabras pronunciadas en la sede del Partido Peronista Femenino de Santiago del Estero el 29 de agosto último -1953--)

“CAIGA QUIEN CAIGA Y CUESTE LO QUE CUESTE” (EVITA).

50.- LABOR DE MAESTROS Y DE PADRES

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista N° 50, pág 3, del 15-09-1953

Hemos mejorado las condiciones de salarios, de sueldos, de vida, diremos así de nuestra población popular, para poder capacitar a la familia en forma de que se defienda por sí, como asimismo hemos posibilitado, a través de trabajos bien reglamentados, que la madre o el padre puedan también atender a su familia. Hemos construido 5.000 escuelas en cinco años, lo que nos permite ofrecer a los maestros un lugar más adecuado para desempeñar sus tareas, pensando que allí la educación será más posible, si mencionamos que, normalmente, en los lugares sórdidos es donde se fraguan también las mentalidades sórdidas.

Digo bien que no hemos hecho todo lo que queríamos; hemos hecho solamente lo que podíamos, y nos empeñaremos en seguir realizando en la medida de nuestras posibilidades para resolver todos estos problemas que nos permitan iniciar una tarea más completa y más perfecta. Para esto necesito yo la colaboración de todos los maestros.

Es en este sentido que he deseado hablarles a los maestros. Nosotros pensamos que dentro de nuestra comunidad, si los padres y las madres son un poquito maestros de sus hijos, podrán irlos formando y educando de la manera mejor, para que después los maestros, si son también un poquito padres de sus alumnos, puedan sin solución de continuidad, tomarlos en la escuela e irlos formando en la instrucción y en la educación adecuadas para que en los ciclos superiores de la enseñanza, también sin solución de

continuidad, podamos ir conformando una mentalidad y una sensibilidad en nuestros hombres y en nuestras mujeres que nos permitan asegurar el futuro de la mayor cantidad de ellos.

Yo aseguro de la manera más absoluta que si todos nos ponemos a la tarea de realizar esa obra, en quince años podemos cambiar la República Argentina. Afortunadamente, cuento con maestros y maestras altamente capacitados desde todo punto de vista, personal idealista y con capacidad suficiente para realizar la tarea. De que los maestros argentinos son idealistas, no tenemos nosotros la menor duda, porque si no fuera así quizá ya no tendríamos ningún maestro ni ninguna maestra. Y esta es tarea, precisamente, para gente que ejerza el magisterio con esa verdadera concepción que he mencionado.

Juan Perón

(Palabras pronunciadas en la clase dictada a los docentes de Córdoba, el 8 de septiembre de 1953.)

“CAIGA QUIEN CAIGA Y CUESTE LO QUE CUESTE” (EVITA).

51.- EL PUEBLO SE ORGANIZA

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista Nº 51, pág. 3 del 01-10-1953

LOS hombres pueden crear y pueden, con su iniciativa, llevar adelante grandes empresas. Pero el actual problema del mundo no consiste en que una iniciativa cree una gran empresa. La empresa será poderosa pero frágil. El actual problema del mundo es consolidar y asegurar mediante una organización la existencia de esas empresas que los hombres crean.

La crisis no es de iniciativa, sino de esfuerzo: la crisis del mundo es de estabilidad en nuestros tiempos, y si la iniciativa y la empresa están en manos de los individuos, la consolidación está en manos de los Estados.

Son éstos los que deben propugnar y llevar adelante la organización que consolide esa forma. Si nosotros establecemos un “modus operandi” que nos permita dar esa estabilidad a través de una organización, habremos consolidado sus formas y habremos triunfado en el orden de la continuidad del esfuerzo. De lo contrario, serían todos esfuerzos esporádicos que hoy se levantan y mañana caen y se destruyen. Desgraciadamente, **hay una organización del desorden** que trae como consecuencia un caos que favorece a un sinnúmero de sectores ideológicos decididos a producir la hecatombe y la crisis.

Primero corresponde que nos salvemos nosotros de la crisis, antes de pensar cómo se van a salvar los demás. Ya los demás verán cómo actuarán en su

propio campo. **Nosotros actuaremos en el nuestro de tal manera que podamos dar a las organizaciones económicas una potencia extraordinaria para consolidar definitivamente nuestra acción.**

Organizados, iremos adelante. Esta organización que el gobierno propugna está destinada, precisamente, a la defensa de los intereses comunes y para que actúen sobre el Estado en representación de esos intereses generales, y no de los intereses individuales. Generalmente, estos últimos se oponen a los intereses de conjunto. Por eso, no nos importan los intereses individuales, porque cada uno debe defenderlos por su propia cuenta. Es obligación del Estado defender los intereses mancomunados de todos, y en esa acción, a través de estas organizaciones que traen representantes fehacientes y reales de la comunidad de intereses, el Gobierno tiene el más grande empeño en que compartan con él su acción y su responsabilidad en el sector que corresponda.

Juan Perón

"CAIGA QUIEN CAIGA Y CUESTE LO QUE CUESTE." (EVITA)

52.- PUEDE HABER DESERTORES

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista, N° 52, del 15-10-1953.

TRABAJANDO por un futuro mejor, no puede haber desertores. Es por eso también que en este día hago propicia la oportunidad para decir a todos los argentinos que en la trinchera en que estamos labrando la felicidad del Pueblo y la grandeza de la Nación, faltan algunos argentinos que deben poner el hombro en esa lucha.

Entre los argentinos no puede haber enemigos. Podrán existir adversarios en las ideas, pero no pueden ser enemigos. La tarea común de los argentinos es irrenunciable para los patriotas; es trabajar todos los días para ir engrandeciendo esta Patria que nuestros mayores nos legaron con la obligación y la responsabilidad de hacerla digna y de hacerla grande. Por eso, desde esta tierra, cuna de la unión nacional, yo hago un llamado a todos los argentinos de la Patria para que, inspirados en esa unidad, no dejen pasar más tiempo la mano generosa que el destino y los peronistas les tendemos para que atinen a asirse.

Yo quiero que las manos de aquellos entrerrianos ilustres que alumbraron los tiempos de las montoneras con sus ideales puestos de divisa en las puntas de sus tacuaras, nos escuchen en esta tierra legendaria, para que todos los argentinos sepan, de una vez por todas, que si nosotros hemos sido duros en

la lucha, somos muy blandos en la amistad y en el cariño para los hermanos argentinos. No queremos que la historia pueda algún día enrostrarnos que no fuimos lo suficientemente generosos. No queremos que en la historia, que leerán nuestros hijos o nuestros nietos, pueda quedar en blanco el espacio que un argentino patriota puede ofrecer siempre, en la historia de los Pueblos, a otro argentino patriota.

Juan Perón

(Palabras pronunciadas en Paraná, el 8 de octubre de 1953).

"CAIGA QUIEN CAIGA Y CUESTE LO QUE CUESTE." (EVITA)

53.- LA VICTORIA DECISIVA DE MI PATRIOTISMO

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista N° 53, pág. 3, del 01-11-1953.

DESPUÉS de diez años de lucha frente a la incomprensión, frente a la mala fe, frente a la lucha despiadada desde todos los rincones de esta tierra, comenzamos a llegar a la época de la persuasión definitiva.

Yo nunca me he hecho ilusiones de convencer simultáneamente a todos los argentinos; pero gracias a Dios, estoy viendo hoy que todas las legiones de los hombres de esta tierra comienzan a marchar en la misma dirección, y ésa es para mí la victoria decisiva de mi patriotismo y de mi misión. Como sucede después de todas las luchas, comenzamos, ya terminada la victoria obtenida sobre nuestras realidades y realizaciones, la tarea de apaciguamiento. He dicho, y repito en este venturoso 17, que ningún adversario ni enemigo que quede entre nuestros hombres nos tenderá su mano sin encontrar la mano generosa del peronista para asirse a ella.

Nosotros, he repetido muchas veces, somos hombres de paz y de trabajo; sin embargo, nos atrae la lucha, pero queremos que esa lucha sea para la grandeza de la Nación y para el destino común de los argentinos. Ahí, en esa lucha, queremos quemar toda nuestra energía y toda nuestra vida si es preciso.

El cuadro que en síntesis podría ofrecer en todas las actividades económicas y políticas del orden interno de la República nos está mostrando una situación que, en plena consolidación, puede ofrecer a los argentinos la seguridad, la tranquilidad y la dignidad con que deben vivir los hombres en una comunidad organizada. Y yo estoy persuadido que en el futuro esa seguridad, esa tranquilidad y esa dignidad han de ir creciendo a la sombra de nuestra buena

fe, de nuestro patriotismo, de nuestra humildad, de nuestro trabajo y de nuestra buena voluntad.

Juan Perón

(Palabras pronunciadas ante el Pueblo concentrado en Plaza de Mayo, el 17 de Octubre de 1953.)

“CAIGA QUIEN CAIGA Y CUESTE LO QUE CUESTE.” — EVITA

54.- LA ORGANIZACIÓN DEL PUEBLO

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista, N° 54 pág. 3 del 15-11-1953

SOLAMENTE pueden discutir constructivamente aquellos que discuten la solución de un problema que, es común y que también tienen finalidades comunes. Por ésa razón, a pesar de haber comenzado nosotros el trabajo de organización en 1944, recién en el año 1952 dije yo al país que era el año de la organización.

¿Por qué dejamos pasar nosotros tantos años para organizar? Porque esos años los empleamos en adoctrinar a los que debían ser organizados, vale decir, persuadirlos de la necesidad de luchar por una misma causa, con los mismos objetivos, las mismas formas de ejecución, para que las personas adoctrinadas pudieran ver las cosas de una misma manera, apreciarlas de un modo similar y resolverlas de una manera semejante.

Solamente así es posible intentar una organización. Reunir elementos total y absolutamente heterogéneos en una organización, es más bien desorganizar que organizar.

Fue necesario dar al país una doctrina nacional antes que intentar la organización nacional. Cuando a menudo oigo hablar de la organización nacional realizada en 1850, se me presenta como un poco discutible la afirmación de la organización nacional. En 1850 tuvo lugar la organización estatal, no la organización nacional. Recién ahora estamos realizando la organización nacional. En aquella época el país se organizó institucionalmente. Se constituyó un Estado federal y varios Estados provinciales, manteniendo algunos otros llamados gobernaciones. Pero el país siguió sumido en la misma anarquía que antes, en razón de que sus fuerzas populares, vale decir, las fuerzas nacionales, en manera alguna se organizaron. Desde entonces hasta ahora, todos hemos seguido como francotiradores, luchando los unos contra los otros, cada uno por sus propios intereses, sin conjugar los intereses del conjunto, que son los más importantes de todos los intereses.

Por esa razón, muchos se realizaron dentro de esta comunidad, que no se realizó a sí misma. Por eso muchos hombres disfrutaron de un alto grado de poder o de riqueza, pero apoyados y sustentados por millones de hombres que vivieron en la miseria y en la necesidad. Yo soy de los que creen que solamente pueden realizarse los individuos en una comunidad que se realiza en conjunto. La comunidad es como un barco que navega de un puerto a otro; ninguno de sus pasajeros puede tener la pretensión de llegar con felicidad al puerto siguiente, si el barco naufraga en el camino. En estas comunidades nosotros también somos pasajeros y ninguno podrá terminar bien su viaje si este inmenso barco, que es nuestra comunidad, no llega con felicidad al puerto de destino.

La organización del pueblo es lo único que puede garantizar la realización de la comunidad, y entonces sí, dentro de esa comunidad que se realiza en conjunto, cada uno de nosotros podemos realizarnos a nosotros mismos, sin que la conciencia nos haga notar que nos realizamos sobre el dolor, la miseria, ni sobre la desesperación de los demás.

Juan Perón

(Palabras pronunciadas el 11 de noviembre de 1953 ante la Asamblea de docentes realizada en el Luna Park.

"CAIGA QUIEN CAIGA Y CUESTE LO QUE CUESTE." — EVITA.

55.- RESPONSABILIDAD DEL DIRIGENTE

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista N° 55, pág. 3 del 01-12-1953

LOS dirigentes de nuestros tiempos saben muy bien que cargan sobre sus hombros la tremenda responsabilidad del presente y la tremenda responsabilidad del futuro. Nosotros seremos en un momento juzgados por los propios dirigentes que nos sucedan en el gobierno y en la dirección y en la conducción de nuestro Pueblo. De ahí nace nuestra gran responsabilidad. Para enfrentar la responsabilidad no se necesita ser un sabio, ni un santo, ni un héroe. Se necesita ser un hombre honrado y trabajador.

Yo me siento feliz porque veo que van progresando las organizaciones de los trabajadores argentinos. Yo las juzgo no por el número de afiliados que tengan; más bien las juzgo por la clase de dirigentes que las encuadran y no por la inmensa capacidad que los dirigentes tengan, sino por la gran honradez con que actúan.

Cuando analizo el movimiento sindical del mundo y veo que la mayoría de los dirigentes están pagados por las organizaciones capitalistas y las comparo con

nuestro país, me lleno de orgullo y de satisfacción, porque mientras allá es el dinero el que juega y son los intereses los que valen, en nuestra tierra, son la defensa de la felicidad del Pueblo, de los derechos de los trabajadores y la grandeza de la Patria, los únicos tres elementos que juegan para que un dirigente sepa cumplir con su deber.

Es indudable que hemos alcanzado un grado de organización cualitativo, superior a toda otra organización existente en el mundo. Los trabajadores argentinos pueden decir con orgullo que sus organizaciones son sin duda alguna, las mejores organizaciones del mundo. Pero no debemos envanecernos por ello, debemos seguir perseverando y trabajando; debemos seguir tratando de crear escuelas sindicales en las que los dirigentes vayan formando a los muchachos, a los jóvenes dirigentes en esa honradez que ustedes practican y en esa capacidad que ustedes ejercen, para darles también la consigna de los tiempos, que es la más grande consigna que se puede entregar a las nuevas generaciones.

Esos muchachos que han crecido en nuestro tiempo como dirigentes, no saben todavía lo que es luchar y morir por una pequeña conquista al frente de la dirección de los gremios. Hay que pasarles el testimonio de esos viejos dirigentes que se encanecieron en la lucha sindical a través de las persecuciones, de explotación, de miseria, de dolor, de hambre y, a menudo, de cárcel y de muerte. Esos dirigentes tienen la obligación de transmitirles eso a los jóvenes, por si los tiempos de lucha retornan, para que ellos vayan formando su propia experiencia en la lucha sindical.

Juan Peón

(Palabras pronunciadas en la Delegación Regional de la C. G. T. en la ciudad Eva Perón, el 19 de noviembre de 1953.)

"CAIGA QUIEN CAIGA Y CUESTE LO QUE CUESTE." - EVITA.

56.- PODEMOS CONSIDERARNOS FELICES

POLÍTICA PERONISTA

REVISTA MUNDO PERONISTA N° 56, del 15-12-1953

LA República Argentina en 1945, 1944 y 1943, vivió un momento de crisis más bien social que de otra naturaleza. Las crisis económicas en la República Argentina son cuestiones eminentemente circunstanciales. En un país rico, con inmensas reservas, con una capacidad energética suficiente en sus habitantes, no pueden producirse crisis peligrosas en el orden económico, y menos en la clase de país como el que nosotros tenemos, donde el elemento básico y

fundamental de la vida está a su alcance, fuera de la tierra, y listo para ser aprovechado. Así que tenemos que trabajar un poquito, nada más, todos los días. Nadie vive aquí con un esfuerzo exagerado; vivimos todos con un pequeño esfuerzo, que cada uno hace lo posible para que sea mínimo, y que en el futuro tendremos que aumentarlo para obtener mejores resultados.

El problema era eminentemente social. En el orden económico, la lucha de los intereses propios y los extraños, siempre en pugna, nuestra producción disminuida por factores del comercio internacional, extraordinarios servicios financieros y el aprovechamiento de un sinnúmero de factores que gravitaban sobre la población, siempre en forma negativa, habían creado un malestar que era evidente, y que nadie puede negar, salvo que quiera tapar el cielo con un harnero.

En el orden político había evidentemente, una disociación entre el pueblo y los dirigentes. Este es otro fenómeno que nadie puede negar. Que el pueblo no estaba de acuerdo con sus dirigentes políticos, eso era indiscutible. Yo me encontré con un hombre venido de afuera, que en ese problema no tenía "partí prise" ni en uno ni en otro bando, y que, por consiguiente, podía mirar las cosas de otra manera, y en ello habrá de coincidir quien aprecia las cosas en la misma forma en que yo las aprecié durante toda mi vida: había una abierta lucha entre los dirigentes políticos, a quienes el pueblo no creía y a quienes el pueblo repudiaba, en gran parte, porque había sido engañado, porque había sido llevado a una condición de vida que no aceptaba de buen grado. Por otra parte, los dirigentes sólo luchaban por mantenerse.

El problema era simple. Yo me debía decidir por los dirigentes o por el pueblo. Y me decidí por el pueblo. Como generalmente sucede, yo debía enfrentar a los dirigentes, y, cuando uno se mete a redentor, tiene necesariamente que enfrentar ese peligro. Se trataba de una lucha dura, pero que yo estaba dispuesto a soportar y llevar hasta el último extremo desde el momento en que me había embanderado en una de las tendencias existentes.

Bien. Durante diez años hemos mantenido esa lucha, y la hemos mantenido con éxito. Mi tarea consistía en lo siguiente: en hacer que en la comunidad argentina volviese a restablecerse el acuerdo entre el pueblo y sus dirigentes para que los dirigentes puedan actuar sobre la masa y para que ésta pueda influenciar las decisiones de los dirigentes, de tal manera que jamás vuelva a producirse esa lucha enconada y abierta, ese desprecio extraordinario que no puede existir en una comunidad organizada, entre sus dirigentes y pueblo. Fenómeno simple, fenómeno extraordinariamente simple y que a menudo sucede en casi todos los pueblos de la tierra. ¡Felices aquellos que tienen la oportunidad de resolverlo! Creo que nosotros podemos, desde ese punto de vista, considerarnos felices.

Juan Perón

(Palabras pronunciadas el 19 de diciembre de 1953, ante delegados de la Confederación General Económica de la República Argentina.)
"CAIGA QUIEN CAIGA Y CUESTE LO QUE CUESTE." - EVITA.

57.- FIELES A NUESTRA DOCTRINA Y LEALES AL PUEBLO

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista N° 57, pág. 3 del 01-01-1954

INICIAMOS el año 1953 con la aspiración de alcanzar totalmente el equilibrio social, económico, político y aun espiritual que había sido alterado en la República por numerosas causas ajenas a nuestra voluntad.

El mundo contemporáneo se caracteriza por la más absoluta inestabilidad y por un permanente desequilibrio. El gobierno argentino debe conducir a su pueblo en medio de ese mundo inestable y cambiante.

Por eso hemos tratado de adoptar siempre una manera de proceder profundamente realista. A distintos momentos sociales, económicos, políticos y espirituales del país hemos respondido con procedimientos adecuados a la realidad que nos ofrecía cada uno de aquellos momentos.

Quien analice superficialmente nuestra acción dirá, tal vez, que hemos sido variables y que no siempre hemos seguido el camino que nos habíamos propuesto. El que exprese estas cosas dirá solamente una pequeña parte de la verdad. Para que pueda expresarla plenamente deberá distinguir nuestros procedimientos de nuestros objetivos.

Con relación a éstos yo me siento feliz contemplando el pasado lleno de dificultades superadas y un futuro en cuyos horizontes se ven cada día con más claridad nuestros grandes objetivos.

Los obstáculos determinados por el permanente desequilibrio universal pudieron hacernos torcer algunas veces momentáneamente la dirección de nuestro camino, pero no lograron hacer que traicionáramos jamás al pueblo que nos ha confiado su felicidad y su grandeza, su justicia social, su independencia económica y su libertad política.

Damos gracias a Dios en estos últimos instantes de 1953 porque nos ha sido propicio, manteniendo y acrecentando las fuerzas de nuestra voluntad y de nuestra fidelidad al servicio de la patria.

Juan Perón

(Del Mensaje dirigido al Pueblo Argentino el 31 de diciembre de 1953)

"CAIGA QUIEN CAIGA Y CUESTE LO QUE CUESTE." — EVITA

58.- UNIDAD ECONÓMICA AMERICANA

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista N° 58, pág. 22 del 15-01-1954

Las naciones de América latina constituyen la unidad económica más fecunda para servir de plataforma a la felicidad de sus pueblos.

Desgraciadamente y por circunstancias de un período histórico que vamos ya sobrepasando, hemos vivido aislados, preocupados permanentemente en los problemas políticos de nuestra organización...

Mientras tanto, la avaricia y el egoísmo de las empresas internacionales realizaban, con apariencias de progreso, de cooperación y de ayuda, el despojo de nuestras economías que mantuvieron, durante un siglo, sus caracteres coloniales.

Aquellas mismas empresas fueron las que provocaron muchas veces la inestabilidad política interior en los países de América, con la inconfundible finalidad de prolongar, por medio del desorden, el siglo de la explotación y de la explotación colonialista.

Los años y los acontecimientos de esta última década están señalando que aquellos procedimientos no fueron los más inteligentes por parte de los intereses responsables de nuestras dificultades.

La escuela de la experiencia, siempre dura y costosa, nos aconseja ahora que el bienestar y la felicidad de los pueblos son indispensables para el normal desarrollo de cualquier empresa económica y que el progreso material no solamente no debe, ¡sino que ni siquiera puede! ser un fin en sí mismo. Es el medio para alcanzar aquel bienestar y aquella felicidad.

Los propietarios imprescriptibles e inalienables de los recursos naturales de las naciones son los pueblos.

Para que ellos fuesen felices, y particularmente en América, Dios nos otorgó todos los dones de la naturaleza.

Nosotros tenemos todo lo que otros pueblos necesitan; y necesitamos, para nuestro mejor bienestar, lo que otros países tienen como patrimonio natural o como patrimonio del trabajo realizado por sus hijos.

Los principios que lógicamente deberá seguir la política económica de los gobiernos americanos, sólo pueden ser los que conducen a la independencia económica.

Y el único recurso para lograr que la independencia económica no sea un simple "slogan" de circunstancias y de finalidades políticas es el que nos impone, como un signo de nuestro tiempo, organizar nuestra complementación económica y echar sus bases definitivas en América.

Juan Perón

(Del mensaje irradiado el 14 de enero de 1954, con motivo de la inauguración de la Feria de América, en Mendoza)

“CAIGA QUIEN CAIGA Y CUESTE LO QUE CUESTE” (EVITA).

59.- ORGANIZACIÓN Y DIRIGENTES

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista N° 59 pág. 3 del 15-02-1954

En nuestro país yo pienso que en cinco o seis años más podremos dar al mundo un ejemplo de organización no solamente grande, sino también perfecta. Y esto se va obteniendo con el ajuste orgánico de todos los días. Hay que ir dándole una vuelta diariamente al tomillo, ajustando todo esto para que sea una máquina que marche como un reloj.

Y eso se logra por la acción de los dirigentes.

"En esta acción de la organización, los que más valen son los dirigentes y no vale tanto el número de éstos como la calidad de los mismos. Un sindicato no es grande y poderoso porque tenga muchos asociados. Los sindicatos son grandes y poderosos porque tienen dirigentes honrados y capaces. Nosotros, los dirigentes, tenemos la obligación de dedicarnos a mantener esa honradez y a desarrollar esa capacidad. Sé bien a quiénes hablo, porque tengo contacto con los dirigentes de todas las partes del mundo y veo que hay algunos muy capaces, pero honrados como los dirigentes argentinos, yo les puedo asegurar, por los que conozco, que no hay en el mundo entero.

"Para esto, es necesario juzgar como se juzgan todas las demás cosas. La capacidad no representa nada si no está acompañada por la honradez. Al contrario, un hombre muy capaz, si no es honrado, es el más peligroso de todos. Yo prefiero al humilde y honrado, que al más capaz, si no es humilde y honrado a la vez. Por esa razón, el valor supremo de la dirección está en la honradez con que se la ejerce. En el orden de los dirigentes no hay ni grandes ni pequeños: todos somos dirigentes. Para mí, vale más el dirigente más humilde que sabe cumplir con su deber que el más encumbrado que no sabe cumplir con el suyo. El cargo no es el que honra al ciudadano, sino que es el ciudadano el que honra al cargo.

Juan Perón

(Palabras dirigidas a obreros vitivinícolas, el 10 de febrero de 1954.)

60.- “CAPITALIZAR AL PUEBLO”

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista N° 60, pág. 3 del 01-03-1954

El Justicialismo ha establecido todo un sistema nuevo, que la gente todavía no conoce ni se ha dado cuenta aún de cómo es. Algunos dicen que nosotros hemos hecho esto a través de la economía dirigida; que nosotros hemos hecho esto a través de una estatización de la riqueza. No hay tales cosas. Lo que nosotros hemos hecho, ha sido, lisa y llanamente, crear un sistema de estadística que nos va dando diariamente el estado de nuestra economía, estado que no conformamos como lo conformaban ellos para aumentar las ganancias y hacer más grandes los dividendos.

Para nosotros, esto no tiene la importancia que tenía para ellos. Para nosotros es suficiente con que el Pueblo viva bien, que llene todas sus necesidades, que los padres puedan educar a sus hijos, que cada uno tenga su platita, su casita y que se vaya aumentando el standard de vida que permita un grado de felicidad adecuado. No somos tampoco ambiciosos, ni queremos que cada uno sea rico. No nos interesa esa riqueza; la riqueza no sirve sino para vivir más o menos decentemente. Esa es la riqueza que nosotros ambicionamos, porque no queremos hacer un Pueblo de capitalistas, como algunos han dicho. No, no, nosotros queremos un Pueblo que trabaje y que vaya elevando cada vez más su standard de vida.

Para eso hemos debido establecer un nuevo sistema económico en la República. Nuestro sistema económico, al revés del anterior, que era de capitalización de un pequeño sector de la población, consiste en capitalizar al Pueblo. Lo capitalizamos mediante dos sistemas: uno que en cierta manera es obligatorio, es el de la previsión social, por el cual todos ahorran un poco de la plata que ganan, sumando muchos miles de millones de pesos. Es plata del Pueblo que se capitaliza para el Pueblo en las cajas de previsión, donde ustedes tienen un capital formado para vivir del mismo cuando sean viejos. El otro sistema es el del ahorro voluntario en la Caja Nacional de Ahorro Postal, que también suma unos cuantos miles de millones de pesos. Con eso se forma un gran capital que el gobierno utiliza para estimular la economía, para la construcción de viviendas, y para darle al Pueblo todo lo que necesita para vivir mejor.

Juan Perón

(Palabras pronunciadas a delegados de trabajadores de Luz y Fuerza, el 17 de febrero de 1954.)

“CAIGA QUIEN CAIGA Y CUESTE LO QUE CUESTE” (EVITA)

61.- "YO QUIERO UN PUEBLO DE TRIUNFADORES"

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista N° 61, pág. 3 del 15-03-1954

YO quiero un Pueblo de triunfadores, de gente que quiera luchar e ir adelante, pues de esa manera es como progresa el país. Para ir lejos lo esencial es querer ir lejos, y para ir lejos hay que formar la juventud luchadora.

Queremos iniciar en el país una manera de ser menos hipócrita y con más realidad de la vida. Que cada uno luche y triunfe cuando merezca triunfar, pero, sobre todo, que sea dueño de su propia personalidad sin atarse a prejuicios y preconceptos de ninguna naturaleza. Nosotros queremos que la gente sea moral, no porque no conozca la inmoralidad, sino que conociéndola no la cometa por convicción. Esa es la verdadera escuela del carácter. Lo otro es ocultismo, que nunca ha sido provechoso para la humanidad. Nosotros queremos darle al Pueblo la posibilidad de que viva la realidad, y que, sobre la misma, construya. Se cometerán muchos errores como todos los que empiezan a hacer algo, pero sobre los errores se hacen las cosas buenas. El que no quiere cometer errores termina por no hacer nada que es el más grande error que se pueda cometer.

Todas esas cosas las vamos después extendiendo y contamos para ello con la gente joven. La vida es ingrata con los hombres y las mujeres. Cuando uno llega a viejo ha aprendido muchas cosas, pero no le sirven para nada porque le queda poca vida. Les queda, entonces, a los jóvenes la misión de ir adelante. Los viejos tenemos que darles un poco de esa experiencia que nos ha permitido ser honorables y honrados durante la vida. Les transmitimos esa sabiduría y prudencia que hemos adquirido a esta altura de la vida como un bastón para que empiecen a caminar ligero.

Juan Perón

(Palabras pronunciadas ante estudiantes fecundarlos. el 4 de mayo de 1954.)

"CAIGA QUIEN CAIGA Y CUESTE LO QUE CUESTE" (EVITA)

62.- “COMPAÑEROS: ES HORA DE APRETAR FILAS...”

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista N° 62, pág. 3 del 01-04-1954

“El peronista no desea pelear, desea trabajar para el bien del Pueblo y para la grandeza de la Nación. Es también por eso que el peronista no odia a sus adversarios ni grita abajo nadie ni muera nadie. Nosotros llevamos las banderas de nuestra Doctrina y vivamos solamente a las banderas de esa Doctrina y a la bandera de la Patria.

“Para un peronista la base de su acción es la solidaridad social. Nosotros no concebimos la felicidad de un argentino mientras exista otro argentino desgraciado a quien no se le tienda nuestra mano. Por eso, en el fondo del alma de cada peronista, debe existir un hombre solidario, un hombre cuya felicidad esté relacionada con la felicidad de los dieciocho (44) millones de argentinos.

“Los peronistas somos hombres de lucha. No queremos ofender a nuestros rivales ni denigrar a sus hombres; pero “guay” de ellos si intentan hacerlo con nosotros. No queremos luchar, pero sepan nuestros enemigos que cuando sea necesario hacerlo, sabremos morir por nuestra causa.

“Por eso, como hombres mansos y como hombres tranquilos, ofrecemos nuestra mano generosa hasta a nuestros adversarios; pero les advertimos que esa mano generosa, tendida abierta, mostrando su palma de honor y de amor, puede convertirse en el puño destructor de la cizaña.

“Por ello, como síntesis, pido desde acá a todos los peronistas que luchen incansablemente por nuestras organizaciones; que sea cada uno de ellos un predicador de nuestra doctrina, que sean generosos, que sean honrados, que sean leales, y que tengan siempre en el fondo del corazón el deseo contenido de la lucha para ponerlo en las decisiones de la Patria el día en que ello sea necesario.

“Todos los peronistas, a lo largo de toda la Patria, deben saber que en esta hora de decisiones es necesario tener un alto sentido de la responsabilidad política, porque solamente pueden salvarse los países donde hasta el más humilde de los ciudadanos se interesa por la cosa pública. Aquellos donde la ciudadanía se desinteresa por la cosa pública están irremisiblemente perdidos. No puede existir una democracia donde no exista un alto sentido de la responsabilidad en cada ciudadano.

Por eso el peronismo, al levantar sus banderas triunfadoras, atribuye su éxito a ese profundo sentido de responsabilidad social y política de sus ciudadanos.

"Compañeros: Es hora de apretar filas y marchar confiados y prudentes al éxito de esta batalla."

Juan Perón

(Palabras pronunciadas en la concentración popular de Mar del Plata. 10 de marzo de 1954)

"CAIGA QUIEN CAIGA Y CUESTE LO QUE CUESTE" (EVITA)

63.- MISIÓN DE LA JUVENTUD

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista N° 63, pág. 3 del 15-04-1954

NOSOTROS anhelamos que la persuasión de esta necesidad de mantener una verdadera unión llegue a los pueblos y, a través de ellos, a los gobiernos, porque no nos interesa quién está en el gobierno, sino que esos sentimientos estén realmente arraigados en el Pueblo, y a través de ellos, quizás en cinco, en diez o en cincuenta años, esto llegue a imponerse para bien de todos nuestros países. Y Dios quiera que ese sentimiento que nosotros hemos impreso en nuestro país, basado en la justicia social, en la independencia económica y en la soberanía política, nos permita en el futuro constituir acuerdos con países que también enasten esas mismas banderas, para que los acuerdos puedan ser realizados por entes independientes y soberanos. La amistad se basa en una igual dignidad. En esa dignidad debemos de encontrarnos en el camino de nuestra felicidad y de nuestra grandeza. Dios quiera que el destino de América, confiado en las manos, en la inteligencia y en el entusiasmo de la juventud, de cuyos sectores estamos compartiendo en toda nuestra América, nos ilumine para que cada uno de nosotros, argentinos, brasileños, chilenos, peruanos, etc., luchemos por esta causa, que es la causa superior de América.

No creemos en otros tipos de uniones hechas "entre gallos y medianoche" en cualquier otra organización; creemos en la unión de los Pueblos, no en los hombres que dicen muchas veces representarlos y no los representan.

Juan Perón

(Palabras pronunciadas el 7 de abril en el Teatro Nacional Cervantes, al Inaugurar la Semana de las Américas.)

"CAIGA QUIEN CAIGA Y CUESTE LO QUE CUESTE" (EVITA)

64.- NUESTRO 1º DE MAYO

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista N° 64, pág. 3 del 01-05-1954

Hoy, como siempre, la bendita fiesta de los trabajadores nos encuentra unidos, de corazón a corazón, en un Pueblo dispuesto a dar la vida por Perón y en un Perón dispuesto a dar mil vidas por su Pueblo.

Los que creen que nos cansaremos, se equivocan. Nosotros tenemos cuerda para cien años. Por eso, hoy, el Día del Trabajo, debemos juramentarnos todos los trabajadores para vencer, cueste lo que cueste y caiga quien caiga. Que para ello nos sirva de acicate el recuerdo del crimen de Chicago y los miles de crímenes que se están planeando en sus cercanías.

Hagamos, en nuestro recuerdo, un lugar para todos los trabajadores que en la historia del mundo han muerto luchando por la causa del proletariado; hagamos un recuerdo en cada corazón proletario, en forma de un altar, para esos hombres, rudos, valientes e idealistas, que supieron dar la vida por sus compañeros.

Que cada Primero de Mayo sea para nosotros un altar levantado en cada corazón para revivir la memoria de los que murieron en defensa de los Pueblos, esos héroes anónimos que nadie recuerda porque han sido abandonados en la lucha anónima de todos los días. Para ellos, nuestro reconocimiento; para ellos, el mejor recuerdo de nuestro corazón de hombres de trabajo y de hombres buenos.

En todas las plazas de la República se estrechan hoy los brazos musculosos y las manos callosas de nuestros hermanos trabajadores. Vaya para ellos lo mejor que tenga mi corazón de argentino y de trabajador, orgulloso de poderme entremezclar en lo mejor que tiene la Patria, su maravilloso Pueblo, que en la lucha de todos los días en los talleres está construyendo la grandeza de esta bendita Patria.

Para ellos, mi abrazo fraternal y amigo; para ellos, mi juramento inquebrantable de que he de morir cien veces antes que traicionar la causa que ellos han puesto en mis manos y en mi corazón.

Juan Perón

(Palabras pronunciadas en la concentración popular del 1º de Mayo de 1953.)
"CAIGA QUIEN CAIGA Y CUESTE LO QUE CUESTE". (EVITA)

65.- NUESTRO SINDICALISMO.

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista N° 65, pág. 3 del 15-05-1954

El sindicalismo argentino no es el sindicalismo que se practica en otras partes del mundo. El nuestro es un sindicalismo justicialista, es un tipo de organización, ¿Por qué? Porque no funciona lo mismo que en donde la organización sindical tiene que andar a salto de mata, peleando con los gobiernos y con la policía. Aquí no se procede así. Aquí el gobierno ampara la organización, la protege y marcha de acuerdo con ella. Por eso el sindicalismo argentino no es el que se practica en otras partes del mundo.

El sindicalismo, para nosotros es una asociación de bien público colocada dentro de la organización del Pueblo y constituye un inmenso, un poderoso sector de la comunidad como lo es la asociación de los que trabajan.

Toda esta concepción da nacimiento a esa imprescindible necesidad de la capacitación. Nosotros queremos capacitar nuestra gente para la dirección de nuestra organización, vale decir, que nosotros queremos ir realizando la elevación cultural de la masa, para despertar en todas las actividades de la comunidad un sentido solidario de acción. En otras palabras, queremos ir propugnando una organización general de la comunidad, a fin de colocarla, dentro de nuestra doctrina, en la acción solidaria y común, cumpliendo así el primer objetivo de nuestra doctrina que es el de realizar la comunidad.

En esa forma dentro de ella podremos realizarnos cada uno de nosotros, de acuerdo con los valores intrínsecos que poseamos.

Todo el sistema gira alrededor de eso. Por esa razón hemos pensado ya que así como hemos terminado por estructurar bien la capacitación profesional y técnica —*que comienza por el muchacho que va a capacitarse en las escuelas de orientación profesional, continúa luego en los cursos del ciclo medio y posteriormente en la universidad, donde va culminando según las distintas etapas de su vida, en un mayor perfeccionamiento hasta ser un técnico—*, tenemos también que establecer en los cursos de capacitación para la dirección sindical una comunión o coordinación entre las actuales escuelas sindicales y las de elevación cultural del Estado que nosotros tenemos, que funcionan por ahora bajo la dirección de la misma orientación profesional, para dotarlas un poco de medios porque si no, no tendríamos como hacerlo.

Juan Perón

(Palabras pronunciadas al inaugurar los cursos de Elevación Cultural Juan Perón, el 5 de mayo de 1954).

"CAIGA QUIEN CAIGA Y CUESTE LO QUE CUESTE" - EVITA

66.- PUEBLO, GOBIERNO Y DOCTRINA.

LA FISONOMÍA DEL MOVIMIENTO PERONISTA.

DOCTRINA PARA TODOS

Revista Mundo Peronista N° 66 PÁG. 3 del 1°-06-1954

CUANDO el carácter de una persona se afirma, cuando la personalidad se define, el esfuerzo por la propia superación, el trabajo por un ideal, va delineando los rasgos de la fisonomía hasta tornarla inconfundible.

El Movimiento Peronista tiene hoy una fisonomía inconfundible.

¿Cuáles son sus rasgos peculiares?

El Movimiento Peronista queda definido por la personalidad de Perón y de Eva Perón, por la personalidad del Pueblo que construyeron y por la realidad de una nueva Doctrina.

El Movimiento Peronista es esencialmente acción y doctrina. Y es la importancia de este hecho lo que queremos señalar.

Un cuerpo sin alma.

El alma, decían los antiguos, era el principio de la vida.

El alma, sostenían, es el soplo vital que anima a un cuerpo.

Por eso, un cuerpo sin alma es un objeto inerte, sometido a las fuerzas ciegas de la naturaleza y a sus leyes inexorables.

El individualismo es precisamente eso: un cuerpo sin alma, porque el individualismo es la ausencia misma de doctrina y la doctrina es el alma de los movimientos y los sistemas políticos.

El individualismo, desde el momento que desconoce la solidaridad social, y que sienta como principio el egoísmo, tiene en su misma base el germen de la anarquía.

En el individualismo los hombres se lanzan tras lo primero que aparece, viven de lo inmediato, corren detrás de intereses materiales y desconocen la fuerza de los ideales espirituales.

Irremediablemente, el individualista no puede imponer su voluntad a los acontecimientos. La vida misma lo doblega y lo somete a su ley.

Evidentemente, dentro del sistema individualista, no existe un auténtico Gobierno, ni existe una comunidad que merezca el nombre de Pueblo.

Desde el momento que el Gobierno carece de doctrina, su acción política sólo puede desembocar en el oportunismo, en el mejor de los casos, y seguir como veleta el viento más fuerte.

La comunidad individualista, que no se reúne tras banderas comunes, tampoco sabe qué quiere ni adónde va. No es Pueblo, sino masa.

La ausencia de una doctrina hace también que no puedan existir en el individualismo Movimientos Políticos. La aglutinación de las masas se caracteriza por el más crudo personalismo de los caudillos y, al no existir una doctrina que vigorice la acción política, ésta se diluye a medida que envejecen los hombres y los partidos.

Un error tremendo.

Los colectivismos no carecen de doctrina.

Pero, en esos sistemas, se rompe el equilibrio de cuerpo y alma.

La doctrina, en el concepto colectivista, es una regla fija para todos, que ata a todos, imponiendo por la fuerza, a falta de persuasión.

Allí hay un error de base.

Es la confusión fatal de concepción y acción, de conducción y ejecución. De ahí que el colectivismo desemboque en el más crudo estatismo y que el mismo Estado, cosa curiosa, termine por imponerse al Gobierno.

Y así ocurre.

Resulta que como el Gobierno quiere entremeterse en todo; como tiene la fiebre de preverlo todo minuciosamente, sin confiar para nada en la libre iniciativa, crea un inmenso mecanismo estatal, tan grande, que aplasta al mismo Gobierno.

Es la rebelión del instrumento contra el que ha de emplearlo, absurdo frecuente, por otra parte, en el moderno mundo individualista donde el hombre, que ha creado la máquina, termina por convertirse en un apéndice inteligente de ella misma.

Hay que poner la verdad en su punto. Dice Perón, en su **Conducción Política**: **"La doctrina no es una regla fija para nadie. Es, en cambio, una gran orientación, con principios: con principios que se cumplen siempre de distinta manera.**

"No se está atado a nada fijo, pero sí se tiene la orientación espiritual para resolverse, en todas las ocasiones dentro de una misma dirección, pero en un inmenso campo de acción para la ejecución".

Una orientación espiritual.

El mundo de hoy está viviendo el fracaso del individualismo y el fracaso del colectivismo. Ambos carecen de fuerza moral y recurren, para sostenerse, a lo más artificial, a la fuerza material, perecedera y destructible.

Al individualismo, por otra parte, lo ahoga la anarquía.

Al colectivismo, el estatismo absoluto y absorbente (al respecto son muy significativas las diatribas recientes de Bulganín, alto jerarca soviético, contra el burocratismo entorpecedor, que ha reemplazado la vieja aristocracia de sangre o de oro por una aristocracia de funcionarios).

Ni el individualismo capitalista ni el colectivismo tienen una orientación espiritual. Para ambos el hombre es un factor económico de producción y nada más. Por eso son hijos de una misma madre: son profundamente materialistas. Sólo un Movimiento que tenga una orientación espiritual puede sustraerse a la oscilación, al vaivén de la acción y la reacción, y marcar un rumbo propio en la historia.

Sólo así puede salvarse la dignidad humana empezando por reconocerla.

Es evidente que la materia sigue sus propias leyes y que todo materialismo está sujeto a ellas. Ahí está la razón de su fracaso y de su desesperanza.

Los engranajes siguen un fatalismo ciego y sólo el espíritu puede superar a la materia.

Pueblo, Gobierno y Doctrina.

El Movimiento Peronista, repetimos, es esencialmente un Movimiento Doctrinario y, como tal, tiene fisonomía propia: no es una mezcla de individualismo y colectivismo.

La Tercera Posición Peronista es una novedad profunda y trascendental en la historia de las ideas políticas.

La Doctrina Peronista es el alma del Gobierno Peronista, que es Gobierno de Conducción. Y ello es elemental, porque la conducción es un proceso que tiene un sentido, que va hacia algo. Y ese algo, esa meta, se la da la Doctrina.

Por eso hay un Pueblo en la Nueva Argentina.

Porque sabe dónde va y qué quiere.

Hoy, Pueblo y Gobierno, constituyen una unidad armónica en la marcha de la Nación, porque están penetrados de la orientación doctrinaria y del ejemplo permanente de su Conductor y de la Compañera de Todos, Eva Perón

67.- SOLO NOS INTERESAN LA NACIÓN Y EL PUEBLO

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista N° 67, pág. 3 del 15-06-1954

Hemos demostrado a través de obras y de hechos que no somos unos cuantos políticos más que venimos a seguir usufructuando de una situación política en nuestro beneficio o en el del sector que representamos. Nosotros hemos querido dar a nuestra acción de gobierno la sensación real y efectiva de que no nos interesan los círculos, los sectores o los partidos: nos interesan la Nación Argentina y el Pueblo Argentino. Por esa razón es que nos hemos preocupado de dar ya una orientación definida al pensamiento básico de la Nación a través de una doctrina. Los políticos generalmente no quieren crear doctrinas, porque éstas son obligaciones que contraen y que los atan definitivamente al cumplimiento de su deber, y ellos prefieren cualquier cosa menos cumplir con su deber.

Los políticos siempre decían cosas complicadas para que nadie las entendiese demasiado bien y los obligara a cumplir lo prometido, lo que no harían, por otra parte, aunque lo hubiesen prometido realmente.

Nosotros hemos terminado con ese tipo de política escurridiza y escabrosa, y hemos fijado bien claramente qué nos proponemos realizar, cómo nos proponemos realizarlo y cómo lo vamos realizando a la luz de esa doctrina que hemos lanzado como idea inicial de nuestras realizaciones.

Juan Perón

(Ante cooperativistas, 26-05-54)

“CAIGA QUIEN CAIGA Y CUESTE LO QUE CUESTE” (EVITA).

68.- EL AUTÉNTICO DEPORTISTA

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista N° 68, pág. 3 del 01-07-1954

El deporte tiene hoy una amplitud tan extraordinaria que el que empieza de grande no llega a nada. Hay que empezar de chico estas cosas. Hay que empezar un estilo o una técnica desde muchacho y, entonces, cuando va creciendo, el deporte se transforma en una actividad inseparable del propio individuo.

No es el deportista aquel a quien la naturaleza lo ha dotado de una calidad extraordinaria que le permite realizar un esfuerzo exagerado con un resultado también exagerado, pero esporádico. Ese no es un deportista. Se trata de formar hombres sometidos a una disciplina, que, por su propia inteligencia, van formando una persona acostumbrada a vencer siempre y a someterse al sacrificio del deporte con placer para vencer. Se trata de formar una segunda naturaleza dentro del individuo, y ésta es la utilidad espiritual que trae el deporte: formar hombres que aunque no estén bien dotados por la naturaleza, con su carácter y sus energías puestas al servicio de un gran espíritu triunfen por su propia voluntad sobre la naturaleza. Ese es más deportista que aquel otro a quien Dios le dio una fuerza extraordinaria, pero que tiene otro carácter y otra voluntad. Es necesario, entonces, formar en los muchachos ese espíritu deportivo, que es el sedimento más beneficioso para el individuo.

En ese sentido hemos comenzado a ayudar a los que hacen deporte y a los que ya eran deportistas, de una manera directa, que era la más práctica y sencilla.

Juan Perón

(Ante deportistas, 18-06-1954)

“CAIGA QUIEN CAIGA Y CUESTE LO QUE CUESTE” (EVITA)

69.- TE JURAMOS, EVITA.

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista N° 69, pág. 3 del 15-07-1954

En el Editorial del número 26 de "Mundo Peronista", el primero entre los publicados después del Tránsito a la Inmortalidad de Evita, le hicimos este Juramento, que hoy le reiteramos y que le reiteraremos siempre.

TE JURAMOS, EVITA...

Sobre tu amor y tu dolor, queremos, Evita, jurarte nuestra absoluta fidelidad.

A tu nombre.

A tu vida.

A tu verdad.

A tus ideales.

A tus amores.

¡A tu fanatismo...!

Te juramos servir a Perón y a tu Pueblo, tus dos grandes amores, hasta el último día en que vivamos.

Te juramos que habremos de vivir y actuar, en PERONISTAS, como si permanentemente tu presencia de vigía nos estuviese siguiendo desde cerca.

Te juramos lealtad a Perón, a su doctrina y a su movimiento.

Te juramos lealtad al pueblo de tu corazón.

A tus obreros.

A tus mujeres.

A tus descamisados...

¡A tus "grasitas", como tú los llamabas con infinito amor!

Todo lo que tú quisiste será nuestro querer.

Tu corazón encenderá nuestros amores.

Tus pensamientos iluminarán nuestro camino.

Tu fanatismo quemará nuestras almas.

Tu nombre será nuestro grito de batalla.

Evita; te juramos fidelidad inquebrantable.

¡Hasta el último día!

¡Caiga quien caiga y cueste lo que cueste...!

MUNDO PERONISTA

70.- DOS CAMINOS HACIA LA SOLIDARIDAD

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista N° 70, pág. 3 del 15-08-1954

YO he dicho que estos últimos años debemos dedicarnos a la solidaridad, solidaridad que se puede alcanzar por dos caminos: por el camino colectivo, a través de la organización, y por el camino individual, a través de la educación del Pueblo. En este aspecto, desde el gobierno, desde la escuela, desde todas las organizaciones nosotros estamos educando a los hombres y mujeres para que abandonen el individualismo egoísta y suicida y tomen el verdadero sentido de la conciencia social de los individuos, con el convencimiento de que las conquistas difícilmente se alcanzan por el esfuerzo individual solamente, sino que necesitan también del esfuerzo colectivo de las asociaciones.

Se va a llegar al sindicalismo plenamente realizado cuando en cada individuo viva el verdadero sentido de la asociación profesional, cuando en cada individuo exista realmente una conciencia social, cuando cada uno de nosotros esté persuadido de que para triunfar individualmente es preciso previamente hacer triunfar a la comunidad. Nadie puede realizarse en una comunidad que no se realice ella misma. Cada individuo debe pensar que en esa comunidad, en la cual todos somos solidarios para la acción común, únicamente se triunfa cuando todos estamos persuadidos de la necesidad de hacerla triunfar. Los países en manera alguna son grandes por tener mucho territorio, mucho poder o mucha riqueza acumulada en pequeños sectores de la población; los países son grandes cuando el Pueblo vive feliz y vive bien, porque siempre es mejor un pequeño país de hombres felices que un inmenso país de hombres desgraciados.

La felicidad de los Pueblos es más bien tarea de la comunidad que de los individuos. Esto se va formando paulatinamente en nuestro país y es la médula misma de nuestra Doctrina, de la Doctrina Justicialista que ya va encarnando en los individuos. Cada uno de los argentinos se va persuadiendo, a lo largo de su propia vida, que no se puede soñar con una felicidad individual en una comunidad desgraciada, o en una comunidad llena de defectos o de males.

Todos luchamos para obtener esa comunidad y la lucha es simple, simple a través de una organización.

Juan Perón

(Palabras pronunciadas en la C.G.T., ante delegados del Sindicato de Vendedores de Diarios, Revistas y Afines de la República Argentina, el 4 de agosto de 1954.)

"CAIGA QUIEN CAIGA Y CUESTE LO QUE CUESTE" - EVITA

71.- LA EMPRESA MODERNA”

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista N° 71, pág. 3 del 01-09-1974

SOLAMENTE un ignorante podría discutir que la empresa no ha sido el factor más preponderante en el desarrollo, en la riqueza y en la felicidad de todas las comunidades en los últimos tiempos. En la lucha empeñada en el mundo, es indudable que ha de triunfar la empresa. Esta representa para nosotros el factor fundamental de la organización de las economías modernas. Muchas veces se nos ha hecho aparecer como enemigos de la empresa. Nada más falso que una afirmación semejante. Nosotros somos, quizás, en los momentos actuales, sus más efectivos defensores, pero de la empresa moderna, no de la antigua; de la empresa evolucionista, no de la empresa retardataria o retrógrada; de la empresa que toma su función integral y no solamente la de un crudo capitalismo que ya ha pasado para la economía moderna en el mundo. Hacia esa evolución es hacia donde nosotros queremos llevar a la empresa, y reconocemos a esa empresa como un factor de progreso, como un factor de riqueza y como un factor de felicidad cuando desarrolla sus actividades en el ò

concepto de una economía social y no de una economía netamente capitalista, egoísta, como era la empresa en los tiempos pasados.

Juan Perón

(En el acto inaugural del 1er Congreso de Organización y Relaciones del Trabajo, 23-08-1954).

“CAIGA QUIEN CAIGA Y CUESTE LO QUE CUESTE” (EVITA)

72.- ¡EL MISMO PUEBLO DEFIENDE SUS INTERESES!

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista N° 72, pág. 3 del 15-09-1954

Es indudable que nosotros, una vez realizada la reforma inicial del país, vamos colocando cada una de las cosas en su verdadero lugar, para que el juego natural de los intereses y de las aspiraciones vaya realizando también su natural equilibrio. No procederemos hoy de la misma manera que procedíamos hace cinco, ocho o diez años. Procedemos de una manera distinta porque vamos adaptando nuestra forma de acción a las verdaderas circunstancias del panorama popular argentino manifestado a través de sus organizaciones y de sus distintas manifestaciones de la vida. Así, por ejemplo, en los últimos convenios que hemos realizado ya hemos dejado, en cierta manera, un poco libradas a sus propias fuerzas a nuestras organizaciones.

Algunos han dicho que con ello habíamos abandonado a los obreros, habíamos abandonado a los trabajadores o habíamos abandonado a las fuerzas del trabajo, para desentendernos, egoístas, de los problemas de los convenios colectivos. Nosotros, cuando no existían las organizaciones actuales, fuimos siempre defensores de los que no estaban organizados, porque alguien tenía que defenderlos. Entonces dijeron que éramos políticos, que hacíamos, diríamos, electoralismo con el bolsillo de los que pueden pagar; que tratábamos de ganarnos la voluntad de las masas, a través de un abuso contra los hombres y las empresas que tenían dinero. Después, en distintas oportunidades nos consideraron como oportunistas políticos. Nosotros hemos aguantado, cumpliendo un programa. Y todas esas personas que antes nos dijeron todas esas cosas, nos dicen hoy que hemos abandonado ya los intereses que antes defendíamos. Y tienen razón. ¿Saben por qué? Yo les voy a explicar. Antes, cuando el Pueblo Argentino, inermemente por una desorganización total, no tenía quién le defendiese sus intereses, tratábamos de defendérselos nosotros. Por eso fijábamos muchas veces por decreto los salarios y estipulábamos, también por decreto, los sueldos y lo que debía pagarse por otros conceptos. Hoy, que el Pueblo Argentino está organizado y defiende sus propios intereses, puede arreglarse él mismo, y defenderse en la forma que lo crea más conveniente.

Hoy tenemos conciencia de que existe una organización. Entonces, para qué vamos a intervenir en un problema que las organizaciones pueden resolver por sí, con tanto conocimiento y con más ventaja que nosotros?

Hoy, una organización sabe perfectamente bien cómo defender los intereses colectivos y cada uno también sabe cómo defender sus intereses individuales.

De manera que nosotros solamente estamos para aquellos casos en que no puede haber acuerdo entre las partes, para tratar de arreglar el problema que surge de la discusión de los intereses en pugna.

Todo esto va dando la conciencia de nuestra organización y va permitiendo al gobierno desligarse de los antiguos problemas que empequeñecían en cierta manera la obra que debe dirigir y realizar. Por eso una de las finalidades de los sindicatos, aun cuando no sean muy grandes, es la defensa de los intereses colectivos de la gente que aglutinan.

Para nosotros eso es lo más grande y lo más importante, y deben ser los dirigentes los que arreglen, ese problema.

Juan Perón

(Palabras pronunciadas ante delegados de los congresos de la Asociación Gente de Radioteatro y del Sindicato Único de Joyeros, Relojeros y Afines, el 8 de septiembre de 1954.)

“CAIGA QUIEN CAIGA Y CUESTE LO QUE CUESTE” (EVITA)

73.- LA TAREA DEL MAESTRO: EDUCACIÓN INTEGRAL.

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista N° 73, pág. 3 del 01-10-1954

PENSAMOS, como ya lo hemos dicho muchas veces, que la tarea del maestro no ha de ser solamente la de dictar clases formales a sus alumnos, sino que también es necesario el perfeccionamiento integral del material humano que manejamos. La personalidad humana, para nosotros, debe ser inducida a una actividad integral; en otras palabras, es tarea del docente preparar para la vida, no solamente la inteligencia, sino también el alma y el cuerpo de los alumnos que preparan.

Nosotros pensamos que solamente el trabajo en todas sus manifestaciones nos va a hacer grandes y dichosos. En consecuencia, lo que tenemos que formar son hombres y mujeres trabajadores en todas las actividades de la vida. En otras palabras, formar mujeres y hombres sabios, prudentes y buenos, para ponerlos al servicio de la Patria.

Esta tarea no presupone una acción superficial sobre el individuo, sino una acción profunda y arraigada en el espíritu de cada uno de los hombres y mujeres que han de prepararse para esa vida.

Por esa razón, nosotros pensamos, sin que esto quiera representar crítica a nada, que debemos evolucionar hacia una preparación integral del material humano que manejamos en la enseñanza.

Juan Perón

(Palabras dirigidas a los docentes en el Luna Park, el 22 de setiembre de 1954.)

“CAIGA QUIEN CAIGA Y CUESTE LO QUE CUESTE” - EVITA

74.- LA FUERZA DE NUESTRO SINDICALISMO.

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista N° 74, pág. 3 del 15-10-1954

Muchas veces he dicho que en el mundo podrá haber sindicalismos más o menos bien organizados, pero que tengan una férrea organización como la que tiene el movimiento sindical argentino, yo no conozco ninguno. Es que la fuerza de nuestra organización no está precisamente en que tengamos muchos sindicatos, más o menos bien asociados y organizados; no, compañeros, no está ahí, sino que la fuerza de nuestro sindicalismo está en cada uno de los trabajadores argentinos, está en cada uno de los corazones de nuestros trabajadores que no solamente comprenden lo que representa el estar organizados y las ventajas que ello brinda, sino que lo sostienen profundamente. Por eso nuestro movimiento forma una organización no sólo homogénea por sus cuadros y por su organización, sino que es, sobre todo, por la unidad de doctrina que practica y que siente.

Eso es lo fundamental, e, indudablemente, nuestra organización no es sólo ejemplo de eficacia, de decisión en lo sindical, sino también que es un ejemplo de ponderación y comprensión del problema integral de la comunidad. Cuando se asiste a una discusión de los distintos problemas que la organización profesional plantea en el campo de las discusiones constructivas para la Nación, uno ve ese espíritu ponderado de nuestros dirigentes.

Juan Perón

(Palabras pronunciadas ante delegaciones gremiales en la C.G.T., el 29 de setiembre de 1954).

“CAIGA QUIEN CAIGA Y CUESTE LO QUE CUESTE” - EVITA

75.- LA SOLIDARIDAD SE DESARROLLA EN LOS HECHOS.

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista N° 75, pág. 3, del 01-11-1954

SE puede organizar a los hombres, se les puede unir y se les puede hacer trabajar en conjunto. Pero eso no tendrá ni vigor ni fuerza de aglutinación, hasta tanto en el corazón de cada uno de los asociados no exista un verdadero sentido de solidaridad social. Y la solidaridad social no se desarrolla de otra manera que empíricamente en los actos y en los hechos de todos los días. Es esta obra de conjunto, que comienza por defender la salud de todos, por defender el poder adquisitivo de los medios de todos, la elevación cultural de la masa, así como también la elevación social de la masa de asociados, la que va desarrollando ese sentimiento de solidaridad, que es lo que le da consolidación definitiva al movimiento organizado. Esto es de una importancia tan extraordinaria como nosotros no podemos imaginar. Es lo que desarrolla ese espíritu de cuerpo dentro de la organización, que hace que cada uno de los asociados luche y se discipline no sólo por su propia felicidad sino por la felicidad de todos sus compañeros que lo acompañan en la suerte, en la desgracia, en la alegría o en la tristeza.

Juan Perón

(Ante dirigentes sindicales, 21-10-1954).

“CAIGA QUIEN CAIGA Y CUESTE LO QUE CUESTE” (EVITA).

76.- SÍNTESIS DE LA ACTUAL SITUACIÓN POLÍTICO-CLERICAL.

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista N° 76, pág. 3 del 15-11-1954

Algunos han creído que en esto se trata de una cuestión de la Iglesia o de una cuestión de los estudiantes o se trata de una cuestión de otro orden. No hay tal cosa. Aquí se trata de una cuestión política, como todas las situaciones que hemos pasado desde hace un tiempo a esta parte, con la diferencia que los políticos de la oposición han cambiado un poquito de método, lo que me admira, porque ellos suelen andar siempre sobre los mismos métodos, peleándose en los comités, o preparando una revolución en los cafés.

Esta vez parece que han elegido otros lugares para preparar esta misma revolución, con la que vienen soñando desde hace diez años. Esa es la realidad.

Es indudable que nuestros opositores se han dado cuenta que por el camino que van no conseguirán sacarnos votos a nosotros, porque cada vez tenemos más. Piensen ustedes, si estuvieran en la oposición, cómo podrían pensar en ganar la próxima elección, cuando en las últimas hemos ido aumentando cada vez más el número de votos.

Ellos han visto que de esa forma no han podido sacar ninguna ventaja y cambian de método. ¿Qué método utilizan? Tratan de agitar sectores de la población que nos son afectos, para ponerlos en contra pensando que nosotros vamos a ir contra ellos para provocar una ruptura con un gran sector, que comprende a gente que no piensa ni siente como ellos.

Juan Perón

(En la Conferencia de Gobernadores, 10-11-1954)

77.- CONSOLIDACIÓN DE LA JUSTICIA SOCIAL

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista N° 77, pág. 3 del 01-12-1974

Hoy, cuando ya están desapareciendo los últimos privilegios de esa oligarquía, el Pueblo va adquiriendo confianza en su destino; y cuando un Pueblo llega a confiar en su destino, ha vencido él y ha vencido la patria.

La justicia social sigue consolidándose en el devenir del tiempo, no solamente por la acción gubernamental que emerge de esta benemérita casa, sino también por la organización sindical férreamente establecida por inspiración emergida de esta casa, y que constituye una garantía de consolidación de esa justicia, porque cada uno de los dirigentes argentinos sabe que su responsabilidad no está solamente en dirigir con acierto y honradez sus sindicatos, sino también en no dar un paso atrás frente a la lucha.

Por eso, toda esa inmensa idea constructiva que surge de la Secretaría de Trabajo y Previsión, que se prolonga en nuestro tiempo y se prolongará indefinidamente en el futuro mientras haya una organización obrera que la garantice, debe hacernos pensar muy seriamente que hay dos misiones que ninguno de nosotros debe olvidar nunca: primero, mantener una organización sindical poderosa, ya que a los humildes los salvan y los garantizan solamente los humildes: segundo, tener la firme decisión —mediante esa organización y con los procedimientos adecuados a las circunstancias— de no permitir jamás

deformaciones ni retrocesos en la acción justicialista ejercida en el Pueblo argentino. Todos deben persuadirse en este país de que hay libertad para hacer cualquier cosa, menos para delinquir contra la justicia social, la soberanía política o la independencia económica.

Ese pacto indestructible que hasta ahora ha regido los actos del gobierno y los de los trabajadores argentinos, es la base de sustentación de todo el andamiaje de nuestras conquistas; no habrá quién pueda ni quiera destruirlo. Es esa unión del gobierno justicialista con el Pueblo —también justicialista— la que será artífice del destino futuro argentino. De ahí que exista en esta casa, y en la Confederación General del Trabajo una gran responsabilidad.

Juan Perón

(Del discurso pronunciado al conmemorarse el 11º aniversario de la Secretaría de Trabajo y Previsión).

“CAIGA QUIEN CAIGA Y CUESTE LO QUE CUESTE” (EVITA).

78.- EL PARTEO PERONISTA FEMENINO

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista N° 78, pág. 3 del 15-12-1974

EL Partido Peronista Femenino, preocupación permanente de Eva Perón, creado por ella con todas las fuerzas de su alma y con todo el cariño de su corazón, es una institución que a su contenido orgánico y funcional agrega una mística que es el alma misma de nuestro Movimiento.

Podemos ya apreciar la importancia extraordinaria de la acción de la mujer como incansable realizadora de nuestra doctrina a la par que como predicadora permanente de sus principios y de su teoría.

Nuestro Movimiento es un movimiento del porvenir y el problema está a menudo en manos de las mujeres.

La lucha por la perpetuación de nuestro movimiento está más en manos de las mujeres que de los propios hombres.

Las mujeres tienen la misión extraordinaria de persuadir con la educación de sus propios hijos.

Las mujeres han levantado su bandera que es la propia vida de los pueblos. A ellas les está confiado, pues, el propio destino de nuestro Pueblo.

Las fuerzas que nosotros hemos abatido para levantar a nuestro Pueblo no están definitivamente vencidas sino en el espacio.

Para vencerlas en el tiempo es necesario que incansablemente luchemos a lo largo del tiempo mismo.

En cada mujer debe existir una fuente inextinguible de acción permanente. Es esa perseverancia la única fuerza que puede vencer al futuro.

Juan Perón

“CAIGA QUIEN CAIGA Y CUESTE LO QUE CUESTE” (EVITA)

79.- LA REALIDAD DEL ESFUERZO PERONISTA

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista N° 79, pág. 3 del 15-01-1955

Muchas veces me detengo a pensar en aquellos días de 1945, cuando desde la Secretaría de Trabajo y Previsión hice una primera apreciación del momento argentino y de la situación de nuestra Patria. Si hubiera entonces solamente imaginado cuanto hemos hecho, quizá yo mismo hubiera dudado de la posibilidad de hacerlo; si hubiera pensado que en el orden social habríamos llegado a cumplir una tarea tan inmensa como la que se ha realizado, suprimiendo en nuestro país la explotación de nuestro Pueblo y ofreciendo en el más amplio sentido de la palabra una verdadera **justicia social**; una justicia distributiva de acuerdo al mérito y de acuerdo al esfuerzo que realiza nuestro Pueblo.

Si hubiéramos pensado que íbamos a alcanzar una organización tan extraordinaria en el orden gremial; si hubiera pensado que todas **las fuerzas del trabajo**, como todas **las fuerzas de la economía**, como todas **las fuerzas profesionales y culturales** iban a estar como están hoy organizadas, luchando por **un ideal común** que nosotros también establecimos en aquellos días diciendo que toda nuestra abnegación y todo nuestro sacrificio estaba dirigido a un único objetivo: alcanzar para nuestro pueblo la felicidad y labrar paso a paso la grandeza de nuestra Patria; si hubiéramos pensando entonces que iba a ser posible realizar **la independencia económica de la Nación**, que íbamos a poder abatir el extraordinario poder que en ese momento primaba sobre todo sentimiento nacional en el orden de la economía, que íbamos a poder nacionalizar el Banco Central, que quizá fue la más grande conquista realizada por nuestro Movimiento, que íbamos a poder nacionalizar los ferrocarriles, los teléfonos, el gas, los puertos, la marina mercante, y establecer que en nuestra tierra el dominio de lo económico pertenece a los argentinos; si hubiéramos podido pensar entonces que en el panorama político de la República íbamos a organizar una fuerza tremenda como la que tenemos hoy

organizada a lo largo de **toda la Patria para ofrecerla como una garantía inviolable de que este Pueblo, al cual hemos ofrecido su felicidad y su grandeza, pudiera utilizarla como una herramienta imposible de romperse ni de doblarse, para que siga siendo a lo largo del destino argentino la garantía de su independencia económica, de su justicia social y de su soberanía política.**

El que hubiese dicho que todo esto se iba a realizar en 6 ó 7 años, yo no tengo la menor duda de que todos hubiéramos pensado que ése que decía eso era un loco. Sin embargo, señores, la realidad del esfuerzo de todos los días de nuestro movimiento ha quedado plasmada en cada uno de nosotros y en cada uno de nuestros corazones, y ha hecho posible las realizaciones.

(En la Comida Tradicional de iniciación del año 05-01-1955)

Juan Perón

"CAIGA QUIEN CAIGA Y CUESTE LO QUE CUESTE" - EVITA

80.- LA CONDICIÓN DEL BIENESTAR SOCIAL

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista N° 80, pág. 3 del 01-02-1955

Si queremos mayor bienestar social debemos producir mayor riqueza o, de lo contrario, será siempre una ilusión el que pretendamos alcanzar un mayor standard de vida y un mejor bienestar social, sin producir la correspondiente riqueza que ha de apuntalarlo, sostenerlo y consolidarlo. En otras palabras, **se ha repartido lo posible. Para más hay que producir. Este es el punto de partida de este momento y de este congreso.** La República Argentina tiene, potencialmente, riqueza suficiente como para mantener el standard de vida alcanzado. **Si queremos algo mejor es necesario que lo alcancemos trabajando y produciendo.** Las riquezas potenciales del país son inmensas, pero esas riquezas potenciales no satisfacen necesidades; quizás puedan satisfacer ilusiones. **Pero ni los hombres ni las comunidades viven de esa clase de ilusiones. Es necesario que esa riqueza en potencia la coloquemos en acción y, entonces, el bienestar social, el aumento del standard de vida como el aumento de la felicidad que de ello puede desprenderse, pueda ser repartido en la comunidad.** Ese problema es tan simple, que creo que sería innecesario abundar en ninguna otra consideración.

Juan Perón

(Acto de inauguración de la campaña difusora del Congreso Nacional de Productividad y Bienestar Social.)

"CAIGA QUIEN CAIGA Y CUESTE LO QUE CUESTE" (EVITA)

81.- EL TRABAJO BEL PUEBLO VUELVE AL PUEBLO

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista N° 81, pág. 3 del 15-02-1955

Dios ha sido tremendamente misericordioso conmigo al darme la oportunidad de que sean los cerveceros a quienes yo pueda, en nombre del Estado, realizarles esta operación tan conveniente para su gremio. No olvidaré nunca que ellos estuvieron desde el primer grito de la Secretaría de Trabajo y Previsión y nos han acompañado con lealtad y sinceridad en todos los momentos, buenos o malos; ellos supieron jugar su carta con toda honradez y lealtad en todas las oportunidades.

Por eso yo le agradezco a la Providencia que me haya permitido en este acto cumplir con un acto de justicia y de lealtad sincera para esos compañeros, a quienes les deseo todo el éxito que ellos son capaces de realizar al frente de la cervecería, porque es indiscutible que para esas acciones lo que se necesita más que nada es decisión y corazón. Y lo que les sobra a los obreros cerveceros es, precisamente, decisión y corazón.

Compañeros: En este año 1955 nosotros hemos de iniciar, como una etapa más de superación para el aumento del standard de vida de nuestra población, la batalla de la productividad. Y este acto es, precisamente, un factor fundamental de esa productividad.

Yo sé que por este sistema habremos de aumentar extraordinariamente la producción argentina, porque cuando cada trabajador sienta y experimente en la lucha del trabajo de todos los días que él, con su esfuerzo, alimentará también su beneficio, que podrá pensar en un futuro más halagüeño que en el que ha pensado hasta ahora, y cuando él sea el artífice de su propio destino, sé que no habrá esfuerzo y sacrificio que no sea capaz de realizar en beneficio de

esta justicia social que establecimos y en beneficio de esta Patria, que es el albergue de esa justicia social.

(Al poner en posesión de las cervecerías del grupo Bemberg a los obreros, 4-02-1955).

Juan Perón

"CAIGA QUIEN CAIGA Y CUESTE LO QUE CUESTE". (EVITA)

82.- LA REFORMA AGRARIA PERONISTA

PROFUNDA Y PACÍFICA

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista N° 82, pág. 3 del 15-03-1955

Toda reforma agraria en el mundo ha sido motivo de extraordinaria lucha. La revolución comunista de Rusia ha sido un ejemplo de esa reforma agraria y a nuestros hermanos mejicanos para realizarla costó el sacrificio de un número incalculable de personas.

“Afortunadamente, nosotros hemos podido realizarla sin que fuera necesario que nadie matara a nadie. Para nosotros esa reforma agraria comenzó ya en 1946, con el Estatuto del Peón, que puso en marcha la legislación agraria argentina. Casi todas las reformas agrarias cometieron el error de encarar el problema por los que estaban menos necesitados, por los dueños de la tierra.

“Nosotros lo encaramos por el más humilde, por el peón que los servía. Empezamos a jerarquizar el agro, no por los generales del agro, sino por los soldados rasos del agro.

“Al decir, compañeros, que el Estatuto del Peón es la piedra fundamental de la reforma agraria argentina, quiero recordarles a todos los dirigentes sindicales del agro argentino y a cada uno de los braceros del agro, que lo hagan cumplir siempre en todas sus partes. Es una obligación de cada peón transmitir a sus sindicatos cuándo en el lugar de trabajo donde él desarrolla su labor no se cumple con el Estatuto del Peón para que las organizaciones lo hagan cumplir.”

Juan Perón

"CAIGA QUIEN CAIGA Y CUESTE LO QUE CUESTE". (EVITA)

83.- UNIDOS EN BUSCA DEL DESTINO DE LA COMUNIDAD

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista N° 83, pág. 3 del 01-04-1955

NOSOTROS, los justicialistas, pensamos que uno de los más graves males del individualismo ha sido, precisamente, el olvidar los fines y el destino de la comunidad, lo que ha traído como reacción consecuente al colectivismo que no ha arribado a mejores soluciones hasta el presente.

Pensamos que en la comunidad, el Pueblo y los individuos pueden discutir y disentir en todos los problemas menos en uno, que es fijar el destino que les es común y asegurar la realización de la comunidad, única forma de que cada uno de los hombres de ese pueblo pueda realizarse a sí mismo.

Durante diez años hemos venido luchando por hacer posible la realización de esa idea. Es indudable que en un medio de lucha destructivo y negativo su realización resulta poco menos que impracticable. Es necesario primero crear un clima y dar la posibilidad que en la cooperación, en la coordinación y en la colaboración de todos, encontremos la realización de nuestro destino y la de ese ideal tan generoso y tan grande para la República.

El realizar un congreso con las fuerzas que hasta ahora han estado en pugna en casi todos los campos de la sociología, los empresarios y los trabajadores, resulta un ensayo que quizá por primera vez en el mundo se realiza con fines constructivos en este recinto tan memorable de las leyes de la Nación.

Juan Perón.

"CAIGA QUIEN CAIGA Y CUESTE LO QUE CUESTE". (EVITA)

84.- EL AMOR A LA VERDAD: ÚNICA CONDICIÓN PARA INCULCAR LA DOCTRINA PERONISTA.

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista N° 84, pág. 3 del 15-04-1955

La consigna es simple: queremos una generación de argentinos capaz de asombrar al mundo, más que por la mucha ciencia o por la mucha técnica, por la armonía de sus cuerpos, de sus almas y de su inteligencia; queremos hombres y mujeres más buenos que sabios, que cumplan lo que sepan realizar, aunque no sepan decirlo o explicarlo en conferencias magistrales. Queremos un pueblo virtuoso; no es necesario que sea tan virtuoso que llegue a presumir una perfección incompatible con la realidad humana. La Patria del porvenir espera y necesita un pueblo humanamente virtuoso. Los pueblos, como los hombres, son humanamente virtuosos cuando tratan virilmente de conocer la verdad y viven según la verdad que ilumina su conciencia. Queremos juventudes que tengan como ideal de vida la educación del alma como supremo fin y la educación del cuerpo y de la inteligencia como supremo medio para alcanzar ese fin; queremos hombres y mujeres llenos de fe en el porvenir de la Patria que se sientan responsables solidarios del alto destino que nos inspira como Pueblo justo, libre y soberano, que adquieran plena conciencia de nuestra elevada misión sanmartiniana sobre la unión de los Pueblos de América. Que las actuales juventudes argentinas conozcan profundamente los fines y los principios de política interna, de política internacional, de defensa y seguridad nacional, económicos, sociales y culturales que integran la doctrina nacional.

Los maestros y profesores tienen la responsabilidad de conocerla, enseñarla, difundirla e inculcarla en cualquier lugar y en cualquier circunstancia, y cualquiera sea la materia que enseñen. La Doctrina Nacional es simple, es práctica y es popular, Para inculcarla no se requiere preparación científica o técnica especializada: basta el convencimiento que proviene del amor a la verdad.

Juan Perón

(Al inaugurar el curso lectivo 1°-04-1955)

"CAIGA QUIEN CAIGA Y CUESTE LO QUE CUESTE". (EVITA)

85.- SEPAMOS ACTUAR COMO PUEBLO.

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista N° 85, pág. 3 del 01-05-1955

Hay cosas en las que los argentinos, de cualquier tendencia que seamos, a cualquier partido que pertenezcamos, de cualquier religión que practiquemos y de cualquier secta de la que formemos parte, **no podemos estar en desacuerdo: son los programas que atañen a la comunidad.** Indudablemente podremos pensar como queramos, podremos pertenecer a cualquier sector de ideas **pero, colectivamente, hay una cuestión de defensa natural de la comunidad en la cual no podemos estar en desacuerdo: ninguno de nosotros puede desear el fracaso de la comunidad, porque ése es un espíritu suicida contra el espíritu de conservación.** Todos debemos pretender que la comunidad vaya adelante y se realice, porque de no realizarse nosotros no vamos a realizar muy brillantemente nuestros destinos en una comunidad que sucumbe y que fracasa.

De manera que lo básico es esa comunidad, así lo entendemos nosotros; hagamos que esa comunidad se realice, que esa comunidad triunfe, y después, dentro de ella, cada uno, de acuerdo con su capacidad, tratará de realizar su propio destino.

Pero si la comunidad no triunfa por la acción de todos, es inútil que nosotros pretendamos triunfar individualmente.

Juan Perón

(A delegados de la C.G.P., 15-4-55),

"CAIGA QUIEN CAIGA Y CUESTE LO QUE CUESTE". (EVITA)

86.- LO QUE EL PUEBLO QUIERA

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista N° 86, pág. 3 del 15-05-1955

Festejamos este 1° de Mayo frente a la lucha de los últimos baluartes de la oligarquía, que van cayendo sucesivamente. Por eso, en este día de los trabajadores, en este día en que las conciencias de los hombres libres elevan al cielo la plegaria de su amor por la humildad y por el trabajo, en este día en que los hombres de conciencia levantan en su corazón un monumento a los hombres que producen la grandeza y la felicidad del Pueblo, en este día, en nombre de la República, yo me inclino reverente frente al trabajador que levanta y lleva la bandera de la nacionalidad en los hechos de todos los días; que levanta y lleva la bandera en los momentos cruciales de la historia del país; que levanta y lleva la bandera que ha de marcar en los siglos la determinación de los hombres humildes y de trabajo de la patria.

Por eso, esa lucha es unilateral; nosotros no estamos luchando con ellos porque no nos interesa esa clase de lucha. Este no es un problema de lucha. Esto es, simplemente, una resolución que ha de tomar el Pueblo. El Pueblo, por medio de sus representantes, ha de decir su última palabra. Si el Pueblo decide que se queden, se quedarán; si el Pueblo decide que han de separarse, se separarán, y si el Pueblo decide que han de irse, se irán.

Juan Perón

(1°-05-55, en Plaza de Mayo)

“CAIGA QUIEN CAIGA Y CUESTE LO QUE CUESTE” – (EVITA).

87.- REALIZAMOS EL CRISTIANISMO AUTENTICO.

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista N° 87, pág. 3 del 01-06-1955

"La Divina Providencia ha querido que presida nuestro cielo la Cruz del Sur, cuyos penates están marcando nuestra vocación, nuestros ideales, nuestra voluntad y nuestro eterno destino de amor y de justicia.

"Nuestra Doctrina, en virtud de cuyas realizaciones me ha sido conferido este galardón inapreciable, no podría ser tampoco otra cosa que doctrina de justicia y de amor.

"Se denomina Justicialismo porque en el diccionario de los hombres todavía no existe una palabra que conjugue al mismo tiempo con absoluta unidad y plenitud el Amor con la Justicia...

"Todas estas razones fundamentales me obligan a recibir con inusitado gozo la cruz de esta antigua condecoración con que la Iglesia Católica Apostólica Ortodoxa Griega ha querido honrar, en mi humilde persona, a un Pueblo cuya más alta dignidad consiste en ser humilde lo mismo en la paz que en la lucha, tanto con sus amigos como con sus enemigos.

"Acaso en estos precisos momentos deben ser recordadas más que nunca entre nosotros las antiguas palabras que leyó, deslumbrado, Constantino el Grande, en torno de la cruz de fuego, signo de su victoria.

"Aspiramos a realizar en la Nueva Argentina la verdad universal del Cristianismo auténtico...

"Se enfrentan con nuestras aspiraciones los últimos resabios de injustos privilegios revestidos con ornamentos de odio y de injusticia, bordados con los brillantes pero falsos oropeles de la soberbia. Sabemos que "por este signo nos será concedida la victoria".

Juan Perón

"CAIGA QUIEN CAIGA Y CUESTE LO QUE CUESTE", — EVITA.

88.- ESTOS DÍAS QUE HAN PASADO.

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista N° 88, pág. 3 del 15-06-1955

"Es indudable que los días que han pasado han sido tremendamente trágicos para el Pueblo argentino, porque hemos visto ocasionar cientos de muertos y heridos en las calles de Buenos Aires. Para mí es quizá lo más terrible que pueda ocurrirnos, porque en nuestra revolución todavía no habíamos derramado sangre inútilmente. Sin embargo, nos queda la satisfacción de no haber sido nosotros quienes tengamos la culpa de haber derramado sangre argentina.

"Han sido nuestros enemigos, quienes con engaño y actuando de la manera más terrible han descargado su odio y su furia sobre el Pueblo argentino. Es indudable que el tiempo y la historia les han de pedir cuenta de cuanto han hecho si su conciencia por sí no los llevara al arrepentimiento.

"El Ejército en esta jornada se ha portado como se ha portado siempre. Y el Ministro de Ejército ha tomado personalmente y dirigido personalmente la defensa. Este ministro es un gran hombre. No lo digo ahora: lo conozco desde que tenía 15 años.

"Todos los generales de la República, los jefes, oficiales, suboficiales, y soldados han sabido cumplir brillantemente con su deber.

"Cumpló con esto una pasión más de mi vida: que nuestro Ejército sea amado por el Pueblo y nuestro Pueblo amado por el ejército.

"Nadie podrá decir nunca jamás que un soldado del Ejército ha tirado sobre sus hermanos, como nadie podrá decir jamás que hay un jefe o un oficial en el Ejército que sea tan canalla como para tirar un solo tiro sobre sus hermanos.

"Por eso yo quiero que en esta ocasión, en que sellamos la unión indestructible entre el Pueblo y el Ejército, cada uno de ustedes, hermanos argentinos, levante en su corazón un altar a este Ejército que no solamente ha sabido cumplir con su deber sino que lo ha hecho heroicamente.

"Esos soldados que hoy combatieron por el Pueblo argentino son los verdaderos soldados. Los que tiraron contra el Pueblo no son ni han sido jamás soldados argentinos; porque los soldados argentinos no son ni traidores ni cobardes, y los que tiraron contra el Pueblo son traidores y son cobardes."

"Nosotros no estamos predicando la lucha ni la guerra: estamos predicando la paz; no predicamos la maldad sino la bondad. No queremos matar a nadie, no queremos herir a nadie, no queremos perjudicar a nadie. Queremos trabajar tranquilos y en paz para labrar la felicidad del Pueblo y la grandeza de la Patria. Lo venimos repitiendo desde hace doce años. Lo venimos realizando

durante ese mismo tiempo. Puede ser que alguna vez seamos comprendidos; puede ser que alguna vez no sean injustos con nosotros como lo han sido hasta ahora; puede ser que alguna vez se despierte ese amor al Pueblo, que es el más grande y más sagrado de todos los amores”.

Juan Perón

"CAIGA QUIEN CAIGA Y CUESTE LO QUE CUESTE", — EVITA.

89.- UNA TREGUA EN LA LUCHA POLÍTICA.

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista N° 89, pág. 3 del 01-07-1955

“Es después de estas crisis en que la violencia impera, cuando el hombre consciente puede precisar más claramente la necesidad de mantener la paz e imponer la ley y el derecho.

Dios quiera que esta dura lección nos sirva a todos por igual para persuadirnos de la necesidad de afirmar el derecho soberano del Pueblo, que se impone por el único medio conocido, las decisiones de su mayoría.

Dios quiera también que nuestros enconados enemigos depongan sus odios y sofrenen su venganza, convencidos de su impotencia frente al Pueblo y de lo injusto de pretender imponer la voluntad de una minoría sobre la totalidad del Pueblo argentino.

Hemos oído por primera vez en muchos años algunas voces de la oposición reclamando la paz y el entendimiento entre los argentinos.

Nosotras venimos pidiendo lo mismo desde hace diez años sin que nos escucharan.

Hoy les agradecemos que lo digan y nos disponemos a hacerlo para que lo hagan.

Podemos decirles que en nosotros encontrarán la buena voluntad y la decisión necesaria para lograrlo, y que así como somos duros y enérgicos en la lucha por la defensa de nuestra causa, somos también justos y ecuanímenes para proceder y humildes y amistosos para cooperar en las causas comunes.”

“Nunca hemos olvidado, y lo repetimos comúnmente, que el interés supremo es la Patria: que nuestro Movimiento no tendría razón de ser si no sirviera al Pueblo, y que los hombres que lo servimos somos combustible desatinado a quemarse para alumbrar su marcha.

Hay un interés común a todos los argentinos en contra del cual no puede estar ningún ciudadano.

Luego peronistas y opositores tenemos algo en común.

Pongámonos de acuerdo para servirlo, aunque en las demás cosas disintamos.

Somos ya demasiados los peronistas para que pretendamos convertir a nuestros adversarios.

Si hasta ahora los hemos combatido con todos los medios ha sido simplemente porque hemos estado convencidos de que eran partidarios de la violencia y no del entendimiento para actuar mediante la lucha política pacífica. Porque los hemos considerado enemigos y no simplemente adversarios.

Ellos saben que ciertas razones teníamos para ello.

“Si animados de esos sentimientos buscamos la coexistencia y convivencia, no han de faltar arbitrios para lograrlo. Y no ha de ser tan difícil llegar a acuerdos que hagan menos dura y menos estéril la lucha que sostienen y sostenemos.

No creemos que nuestros adversarios deseen ni puedan anular las conquistas que hemos asegurado al Pueblo argentino y a la República.

Quizá, sí, puedan perfeccionarlas y ello será justamente agradecido si lo logran.

No peligrando la Justicia Social, la independencia Económica ni la Soberanía, el Pueblo argentino aceptará de buen grado todo entendimiento sobre las formas de la acción política coexistente y conviviente: de modo que podemos descartar su aceptación, tanto de un lado como de otro, si los dirigentes obramos con la sinceridad y lealtad que el Pueblo nos presupone.

Nuestra sinceridad se infiere de nuestras propias palabras en estos momentos que ni ofuscado por los hechos, ni conturbado por las circunstancias, ofrecemos nuestra mano abierta con franco desinterés, deseando que nuestros adversarios atinen a asirla.

Para demostrar nuestra buena voluntad conjunta y nuestra disciplina partidaria, yo pido a todos nuestros compañeros una tregua en la lucha política.

En ella esperaremos el resultado de este llamado sincero, sin impresionarnos mayormente con los comentarios que seguramente surgirán de los ambientes mal intencionados.

Como en los tiempos de nuestras vigiliadas pasadas, la consigna sigue siendo la misma: “Del trabajo a casa y de casa al trabajo. Siempre atentos y vigilantes”.

Juan Perón

"CAIGA QUIEN CAIGA Y CUESTE LO QUE CUESTE", — EVITA.

90-91.- TE JURAMOS EVITA

POLÍTICA PERONISTA

Revista Mundo Peronista N° 90-91, pág. 3 del 15 de julio y 1° de agosto de 1955.

TE JURAMOS EVITA

Sobre el Evangelio de tu Dolor y de tu Amor, queremos jurarte, EVITA, nuestra absoluta y eterna fidelidad.

Te juramos ser fieles a tu Nombre. A tu Vida.

A tu Verdad. A tus ideales. A tus Amores.

¡A tu fanatismo!

Te juramos servir a PERÓN y a tu PUEBLO— que es servir a la PATRIA—¡tus grandes Amores...!

Te juramos vivir y morir por ELLOS hasta el último día de nuestra existencia.

Te juramos que habremos de vivir y actuar como peronistas y como si permanentemente tu presencia de "ETERNA VIGÍA DE LA REVOLUCIÓN" nos estuviese siguiendo desde cerca.

Te juramos lealtad a PERÓN. A su DOCTRINA. A sus IDEALES.

Te juramos lealtad al PUEBLO de tu corazón. A tus OBREROS. A tus MUJERES. A tus DESCAMISADOS...

¡A los Humildes "GRASITAS" que amaste hasta el fin!...

Tus sueños serán los nuestros.

Tus ideales serán nuestros ideales.

Tu corazón encenderá nuestros Amores.

Tus Pensamientos iluminarán nuestro Camino.

Tu fanatismo incendiará nuestras Almas...

Tu Nombre será nuestro Grito de Batalla.

EVITA: sobre el Evangelio de tu Amor y tu Dolor te juramos nuestra fidelidad inquebrantable ¡hasta el último día de nuestra vidas!

¡CAIGA QUIEN CAIGA Y CUESTE LO QUE CUESTE!

MUNDO PERONISTA

92-93.- HOY EL PUEBLO LUCHA POR MANTENER LO CONQUISTADO

¡y otros por destruirlo!

Revista Mundo Peronista N° 92-93, pág. 3 del 15-08-55 y 1°-09-1955.

“El movimiento obrero sabe bien por experiencia de las vicisitudes, de la miseria, del sufrimiento que ha padecido durante muchos años. Y ese sentido de solidaridad, despertado a través de esa miseria, de esa explotación y de ese sufrimiento, se ha cristalizado, en las actuales organizaciones. Por eso son de un profundo sentido de solidaridad y de una aglutinación indestructible.”

“Generalmente las grandes acciones de la vida provienen más del dolor que de la molición o de las satisfacciones. Ese sacrificio sobre el que se edifican las cosas reales; ese sacrificio de tantos años, encarnado en los viejos dirigentes, que salieron tantas veces a la calle con la incertidumbre de no saber si regresarían a sus hogares; esa miseria y ese largo dolor de los hogares proletarios de nuestro país, son los que forman hoy las columnas graníticas sobre las que se sostiene una verdadera organización sindical.”

“En la República Argentina se está produciendo el fenómeno natural de todo lo que hemos vivido estos últimos diez años. Aquí ya van desapareciendo las formas de encarnación subjetivas para llegar a las formas objetivas de cristalización. ¿Cuáles son esas formas objetivas? Muy simple: antes, las ideologías, pensamientos, sentimientos, ambiciones y aspiraciones de la población se desarrollaban o dividían en dos, tres o más campos. Unos decían que era Perón; se estaba con Perón o contra Perón; otros pensaban que se estaba con la justicia social o contra la justicia social. Otros, que estaban contra las reformas económicas y otros a favor de las reformas económicas. Unos estaban por la Constitución del 53 y otros por la Constitución del 49.”

“Todo eso hoy se va cristalizando en dos grandes tendencias bien definidas. Ya en este momento, después de lo que hemos escuchado, podemos decir a ciencia cierta que la población argentina se está dividiendo en dos grandes sectores de opiniones: los que quieren seguir adelante del 55 y los que quieren volver al 43; es decir, los que están con las reformas, las conquistas sociales, y los que están en contra de ellas. Hoy el Pueblo lucha por mantener lo conquistado y otros por destruir lo conquistado.”

“Este problema ha de decidirse cómo deben resolverse los problemas en los países civilizados: a través de la opinión pública. Y nosotros creemos que si ellos tienen representación popular y tanta razón, no han de tener inconveniente en decidir esto en una elección.”

Juan Perón, 10-08-1955

“CAIGA QUIEN CAIGA Y CUESTE LO QUE CUESTE” (EVITA)